

margen N° 74 - setiembre 2014

Conociéndonos. Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande

Por Silvia C. Fossini

Silvia C. Fossini. Trabajadora Social.

Esta presentación tiene por finalidad compartir los resultados de un trabajo de investigación cuyo tema fue: “**Situación de los Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande (Provincia de Tierra del Fuego), visión que poseen sobre su práctica profesional**” y cuya implementación se llevó a cabo en la ciudad de Río Grande (Provincia de Tierra del Fuego) entre los meses de setiembre 2013 y mayo 2014.

Se decidió la realización de esta investigación a partir de la definición de tres ejes problemáticos:

- Por observaciones informales se estimaba que, en el marco de un importante proceso migratorio poblacional en la Provincia de Tierra del Fuego, y más específicamente en la ciudad de Río Grande, el colectivo profesional creció vertiginosamente durante los últimos 6 años, observándose la llegada de profesionales de distintos puntos del país conformando un importante caudal de mano de obra profesional disponible. Profesionales con diferente formación académica y experiencias laborales, lo que podría incidir en el ejercicio profesional y/o en la percepción de los profesionales sobre dicho ejercicio.
- A su vez se observó que las instituciones públicas de la ciudad implementaron, para cumplir sus fines, diferentes modos de contratación de esta mano de obra profesional, modos no siempre favorables para los Trabajadores Sociales y su ejercicio profesional, ampliando desigualdades en las funciones e inequidades en las remuneraciones.
- Por otro lado, a partir de conversaciones informales con Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande, se podría señalar que percibirían su ejercicio profesional como subvalorado, desvalorizado, limitado a una mirada reduccionista /clientelista por parte de autoridades de distintas instituciones y/o poderes del Estado Provincial. Muchos profesionales manifestaron disgusto por su trabajo presentándose, entre otras, situaciones de desencanto con la profesión, de apatía, de no participación, de desmembramiento del colectivo profesional; lo que los expondría a riesgos de sufrir violencia institucional, desgaste psicológico innecesario, stress laboral, que resultan perjudiciales para la salud de los propios profesionales, el ejercicio profesional y el funcionamiento de las instituciones en las que éstos se hallan insertos laboralmente.

Sumado a esto y partiendo de que algunos autores del Trabajo Social contemporáneo señalan como imprescindible la reflexión epistemológica, teórica y metodológica para fundamentar las prácticas profesionales, se tomó la decisión de llevar adelante esta investigación planteando como **objetivo general** “contribuir al conocimiento del ejercicio profesional del Trabajo Social por parte de los profesionales que ejercen en la Ciudad de Río Grande (Provincia de Tierra del Fuego) y al desarrollo de nuevas estrategias y prácticas que fortalezcan a los Trabajadores Sociales y su

actuación profesional” considerándose éste también un modo de contribuir en la construcción del conocimiento disciplinar.

Siguiendo lo planteado por Estela Grassi al presentar su trabajo de investigación sobre “La mujer y la profesión de Asistente Social” debo aclarar mi pertenencia al campo del Trabajo Social y mi desempeño en dicho campo en años anteriores, lo que si bien supone riesgos (como por ejemplo dar por obvios hechos y fenómenos que al resultar familiares pueden no ser percibidos) se consideró conllevaría algunas ventajas como la posibilidad de acceder al interior de la profesión a partir del ejercicio previo, lo que facilitaría la observación, la comprensión de lo observado y la selección de la información posibilitando una más fácil orientación en la búsqueda de los datos. Debe sumarse a ello el hecho de no desempeñar cargo profesional desde hace 3 años, lo que se consideró permitiría una visión algo más objetiva de la situación y, por ende, también resultaría positivo para el análisis que se pretende.

Se consideró que, para aproximarse a una comprensión de la actuación profesional de los Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande, sería fundamental conocer y analizar los discursos y los relatos de estos profesionales ya que conforman un conjunto de competencias cognitivas y creativas que retroalimentan y le dan potencia al ejercicio profesional dentro de un marco institucional, contextual, social, político y ético. La tarea cotidiana es parte del proceso social a través del cual se construye el “sentido” del Trabajo Social; su sentido en tanto significado, y en tanto razón de ser. Por este motivo se consideró oportuno indagar el “sentido” atribuido a la profesión mediante el análisis del discurso sobre la situación y las prácticas cotidianas de los trabajadores sociales de la ciudad de Río Grande. Por ello se planteó como necesario conocer y comprender la visión de los propios Trabajadores Sociales sobre su práctica profesional, como una fuente de sistematización del conocimiento y producción del saber, reconociendo que la actuación profesional es objeto de conocimiento puesto que convoca integración de saberes, desarrollo teórico y un hacer epistemológico.

El tema propuesto surgió como una posibilidad para pensar estrategias y prácticas profesionales que lleven al fortalecimiento de la profesión y los profesionales, y se delimitó el trabajo a la ciudad de Río Grande por una cuestión práctica vinculada a las posibilidades concretas de realización y la disponibilidad de tiempos de quien realizó esta investigación.

Para la construcción del marco teórico se partió de un análisis del ejercicio profesional del Trabajo Social como un hecho psico-social, construido en un proceso histórico, en tiempo y espacio, incluyendo la “visión” que los Trabajadores Sociales tienen de sus propias prácticas profesionales; “visión” que es construida también por los mismos profesionales a partir de sus prácticas cotidianas.

Se planteó la investigación desde una integración de enfoques macro y micro sociales abordando la temática desde un punto de vista psicológico y sociológico a fin de poder conocer la visión que los Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande tienen sobre sus prácticas y si ello incide en las modalidades de intervención que adoptan en su ejercicio profesional.

Se decidió poner énfasis en el análisis y comprensión de las representaciones sociales que los Trabajadores Sociales que ejercen la profesión en la ciudad de Río Grande poseen y comparten acerca de la práctica profesional cotidiana, para, a partir de ello, obtener información que posibilitara comprender de qué modo éstas inciden en la satisfacción o no con su propia práctica y la profesión.

La elaboración del marco teórico se realizó en base a una investigación bibliográfica que se consideró permitiría la comprensión de los conceptos y situaciones que se presentan en la realidad

de la práctica profesional de los Trabajadores Sociales, y que posibilitarían comprender la vinculación que pudiera existir entre las representaciones que comparten los profesionales acerca de la práctica profesional, las modalidades que asumen en estas prácticas y la incidencia que estos factores pudieran tener en su ejercicio profesional cotidiano y en sus posibilidades de diseñar estrategias para el fortalecimiento de dicho ejercicio.

Cabe señalar que para este proyecto se definió como Trabajadores Sociales a los Licenciados en Trabajo Social, en Servicio Social y/o títulos con iguales incumbencias, egresados de institutos terciarios y/o universitarios, con reconocimiento del Ministerio de Educación de la Nación, que se encontraran ejerciendo la profesión en la ciudad de Río Grande al momento de la investigación. La participación de cada profesional en la investigación sería voluntaria.

Se resolvió la utilización de una metodología basada en un enfoque cuantitativo y cualitativo de investigación, y desde una mirada del paradigma interpretativo de investigación. Esta perspectiva metodológica no busca verdades absolutas, sino que pretende conducir a la comprensión de las prácticas profesionales de Trabajo Social en la ciudad de Río Grande (Provincia de TDF) y a la creación de nuevas perspectivas en este tipo de actuación, lo que debería dar paso a la “posibilidad de construir conocimiento” tal como dicen Taylor y Bogdan. Se utilizaron técnicas cuantitativas (encuestas, estadísticas) y cualitativas (observación participante - entrevistas semi estructuradas focalizadas y grupo focal de discusión en los casos en que fue posible) con un enfoque inductivo/descriptivo realizándose un análisis de las variables en la búsqueda de nuevas variables que pudieran influir en la investigación describiéndose las situaciones expuestas por los/as entrevistados/as. Se consideró pertinente realizar:

- a) – un proceso de análisis inductivo categorizando las observaciones a fin de descubrir otras categorías relevantes que permitieran un análisis sistemático.
- b) – un proceso descriptivo en la medida de observar y describir los “sentidos” tal como se presentaron en la realidad.

Las representaciones a investigar fueron aquellas que se consideraron compartidas por todos los Trabajadores Sociales que desarrollan su profesión en la ciudad de Río Grande, partiendo del concepto de “representación” como una construcción socio-histórica, elaborada colectivamente a lo largo del tiempo, producto de la realidad externa y la realidad interna, que posee un carácter explicativo y constituye el instrumento a través del que un colectivo o grupo en particular da sentido a su pasado, interpreta su realidad presente e imagina un futuro.

Se tomaron así para el análisis las siguientes representaciones:

- 1.- La práctica profesional de los Trabajadores Sociales que ejercen la profesión en la ciudad de Río Grande.
- 2.- El ejercicio profesional y la profesión en la Provincia de Tierra del Fuego.

Las variables y dimensiones que se utilizaron en el proceso de investigación fueron:

- a) Características de los profesionales que ejercen la profesión de Trabajo Social en la ciudad de Río Grande y participaron en la investigación: edad, sexo, lugar de procedencia, título que poseen, lugar de obtención de su título, tiempo de residencia en TDF, experiencia profesional, posesión de matrícula.
- b) Situación laboral de los trabajadores sociales de la ciudad de Río Grande que participaron en la investigación: modalidad de ingreso a la institución en la que ejercen la

profesión, estabilidad laboral, grado de satisfacción con su remuneración.

c) Imagen respecto a su ejercicio profesional por parte de los profesionales que participaron de la investigación: realización de capacitación, presentación de proyectos, presentación de ideas/sugerencias, realización de evaluación sistemática, expectativas al inicio de su ejercicio profesional en TDF, reconocimiento institucional, satisfacción con su tarea, impacto de su tarea en la institución y en la población destinataria de su actuación profesional, estrategias desarrolladas para mejorar su ejercicio profesional.

d) Imagen con respecto a la profesión y al ejercicio profesional en la provincia de TDF: diferencias con otras provincias, reconocimiento de la profesión, factores obstaculizadores y favorecedores del ejercicio profesional en la provincia, incidencia de diferentes formaciones y experiencias profesionales, visión sobre necesidad de fortalecimiento de la profesión y de su ejercicio, papel de los trabajadores sociales y del Colegio de Graduados en el fortalecimiento de la profesión y de su ejercicio, visión sobre posibilidades de construir estrategias de fortalecimiento profesional, estrategias posibles de implementar para mejorar el ejercicio profesional.

e) Visión con relación a la necesidad de fortalecer el ejercicio profesional.

Como instrumentos de recolección de datos se diseñó una encuesta semi estructurada (que contestaría cada profesional delante del investigador) y una entrevista semi estructurada (aplicada a cada profesional o a un grupo de profesionales por el investigador), a ello se sumó la observación participante.

Con el objeto de obtener información sobre número y situación de los Trabajadores Sociales se solicitó la colaboración del **Colegio de Graduados en Servicio social y/o Trabajo Social de la Provincia**; para ello en una reunión de Comisión Directiva se presentó y explicó el proyecto y luego se efectuó una entrevista semi-estructurada a la presidente del Colegio de Graduados, pudiéndose acceder al Libro de Matrículas de la institución. En dicha entrevista se relevó, asimismo, la opinión de la Presidente del Colegio de Graduados sobre la situación de los Trabajadores Sociales con relación a matriculación, situación laboral, visión de la práctica profesional y posibilidades de instrumentar desde dicha institución estrategias que contribuyan al objetivo planteado en esta investigación.

Si bien la idea original era aplicar la encuesta y entrevistas al 100% (cien) de los profesionales que se encontraran trabajando en la ciudad de Río Grande al momento de realización del proyecto, por diferentes razones (carpetas médicas, licencias, compromisos laborales, ausencias a lugar de trabajo, prioridad de otras actividades, etc.) ello no fue posible, ante lo que se debió seleccionar una muestra.

La selección de la muestra se realizó, entonces, según los criterios “clásicos” del muestreo intencional, por lo que se tuvo en cuenta:

- Las fases de los procesos históricos relevantes para el objeto de estudio, por razones de viabilidad e interés personal se consideró desde la fecha de la primera matriculación hasta la fecha del último profesional matriculado durante el año 2013.
- Distintos planos en que se manifiesta el objeto de estudio: prácticas y discursos profesionales, con especial énfasis en el análisis discursivo.
- Otros aspectos de interés: distintos ámbitos laborales, niveles de formación, etc.

Con el fin de integrar estos criterios al trabajo de investigación, y dado que las características de la ciudad de Río Grande lo permiten, se propuso inicialmente construir una muestra integrada por profesionales con trayectorias laborales disímiles, formados en distintas unidades académicas, procedentes de distintas regiones geográficas del país y con experiencias en distintos espacios institucionales.

Esta selección, y en base a los criterios señalados precedentemente, se efectuó tomando como base las instituciones, en sus distintos campos de actuación, en las que se desempeñan Trabajadores Sociales, teniendo en cuenta los distintos estamentos de dependencias y aplicándose los instrumentos para la recolección de datos a los profesionales de dichas instituciones que respondían a la muestra y aceptaron participar.

A esta muestra luego se sumaron, voluntariamente, otros Trabajadores sociales (que solicitaron participar y se encontraban dentro de los criterios de la muestra) lo que hizo que finalmente para esta investigación la muestra fuera del 38% (treinta y ocho) de los profesionales que se encontraban trabajando en la ciudad de Río Grande al momento de la realización de la investigación. Se consideró a dicho número representativo.

A fin de agilizar el relevamiento de datos se resolvió tomar como eje las instituciones e informar, donde los Trabajadores Sociales que trabajan en las instituciones lo consideraron necesario, a las autoridades del área social de cada institución (directores y/o jefes de servicio) sobre la realización de la presente investigación solicitando su colaboración y a partir de ello coordinar con los profesionales el momento y lugar de la realización de la encuesta y entrevista en su lugar de trabajo. Se resuelve efectuar la investigación en el lugar de trabajo de los profesionales considerando que el conocimiento del espacio donde desarrollan su tarea posibilitaría contextualizar el análisis de las respuestas y discursos. No en todas las instituciones los profesionales lo consideraron necesario por lo que sólo se efectuó nota de presentación del trabajo donde los profesionales indicaron. Asimismo fue dispar la respuesta institucional ya que en algunas se permitió el trabajo sin restricciones y en otras se solicitó que se entrevistara a los profesionales fuera del horario de trabajo o no se obtuvo respuesta. Se relevaron los Trabajadores sociales de 25 instituciones.-

Los instrumentos de recolección de datos ya mencionados pudieron aplicarse de la siguiente manera:

- una encuesta semi-estructurada individual al 100% de la muestra.
- una entrevista grupal focalizada a los profesionales de la muestra que trabajan en instituciones que contaran con más de un profesional en el área social y donde ello fuera posible.
- una entrevista semi-estructurada individual a los profesionales de la muestra que, por las características de la institución donde ejercen la profesión, no pudiera efectuarse la entrevista grupal. En esta entrevista se abordaron los mismos ejes que en la entrevista grupal focal.

Se incluyeron en la muestra 4 (cuatro) Trabajadores Sociales con cargos directivos y colegas a su cargo (la entrevista que se efectuó en forma privada) y 2 (dos) Trabajadores Sociales que ejercen la profesión en un área que no es netamente asistencial ni de contacto directo con poblaciones vulnerables.

La entrevista grupal pudo concretarse en 4 instituciones (12 profesionales en total) siendo

importante destacar que se considera que ello brindó a los profesionales la posibilidad de intercambiar opiniones sobre el desarrollo de su práctica profesional en esa institución así como del ejercicio profesional según la visión de cada uno, es importante aclarar que durante las entrevistas grupales surgieron temas que no estaban contemplados por el investigador pero que se considera se encontraban latentes entre los profesionales sin haberse podido conversar con anterioridad y al brindarse el espacio de la entrevistas y considerarlo los profesionales adecuado pudieron abordarlos. En cuanto al entrevistador resultó muy rico el debate pudiéndose comprender mejor la situación y la visión de los profesionales en el grupo con relación a su situación, su desempeño profesional y el de otros profesionales del Trabajo Social.

Cabe señalar que, inicialmente, se planteó que la presente investigación finalizara con un informe y las conclusiones allí vertidas, pero en el transcurso del trabajo se desarrolló la idea de compartir con los Trabajadores Sociales las conclusiones a las que se arribara y cerrar la investigación con la opinión de estos profesionales sobre los resultados obtenidos en la presente investigación y una producción colectiva final en la que se reflejaran, si fuese posible, las estrategias a implementar en base a los resultados obtenidos.

Análisis de los datos

Dado que se trabajó con una metodología cuanti-cualitativa de investigación se determinaron las variables a investigar en el caso de la encuesta semi-estructurada y se decidió construir las dimensiones de análisis cualitativo sobre las respuestas que se obtuvieran a partir de la realización de las entrevistas semi-estructuradas grupales e individuales, resultando de ello las siguientes:

- Imagen de cada Trabajador social con respecto a su ejercicio profesional.
- Imagen de cada trabajador social con respecto al ejercicio profesional y la profesión en la Provincia.
- Opinión con relación a la necesidad de fortalecer el ejercicio profesional.

A partir de la información recabada se construyeron, sobre las variables cuantitativas, tabulaciones y gráficos según se consideraron demostrativos para abordar el tema y objetivo propuestos en esta investigación, basándose en ellos, y en los datos recabados cualitativamente, el proceso inductivo-descriptivo posterior.

Se considera importante señalar que a fin de facilitar la comprensión del análisis y una lectura más clara de la información recolectada se decidió “cuantificar” algunas de las respuestas correspondientes al aspecto cualitativo de la investigación, efectuándose ello siempre en base a la cantidad de repeticiones de una misma respuesta por parte de los entrevistados.

Mediante el análisis cuantitativo de información estadística, fue posible encarar un abordaje de la dimensión estructural del objeto de análisis; mientras que la perspectiva cualitativa permitió entender los significados, los motivos e interpretaciones que los Trabajadores Sociales entrevistados dan a su acción y a su situación. No se trató sencillamente de combinar técnicas, métodos, instrumentos, sino de complementarlos de manera tal que posibilitaran captar dimensiones del problema que no es posible ver mediante una sola perspectiva y le incorporasen profundidad y amplitud al análisis.

En el desarrollo de la investigación se otorgó mayor peso al análisis cualitativo que al cuantitativo, no obstante lo cual los dos tipos de análisis utilizados están orientados hacia aspectos

distintos del mismo objeto de investigación.

Tomando como fuente el libro de matrículas del Colegio de Graduados se efectuó un análisis de la matrícula partiendo de la situación provincial para luego revisar la correspondiente a Río Grande dado que en la fundamentación del proyecto se plantea como supuesto el “crecimiento vertiginoso” del colectivo profesional durante los últimos años. Con fines simplemente operativos se dividen los años de matriculación en tres períodos: a diciembre del 2000 (año de la primera matriculación de Trabajadores Sociales en la Provincia), de enero 2001 a diciembre 2007 y de enero 2008 a diciembre 2013 (fecha de finalización del relevamiento de datos de la presente investigación).

Finalmente se realizó un informe que fue presentado (en un encuentro organizado por el Colegio de Graduados de la Provincia) ante los profesionales del Trabajo Social, solicitándose su participación y opinión sobre los resultados obtenidos. La escasa participación de los profesionales y su solicitud de tiempo para analizar los resultados no permitió, en esta instancia, la construcción, como colectivo, de un informe final que pudiera mostrar el pensamiento de ese colectivo con respecto a la temática de investigación y al desarrollo de nuevas estrategias y prácticas que fortalezcan a los Trabajadores Sociales y sus intervenciones.

Conclusiones

Para la elaboración de las conclusiones de este trabajo se trató de realizar una lectura conjunta, en interrelación continua de los enfoques cuanti y cualitativo, entre el marco teórico y el análisis de los datos, a fin de enmarcarlas en una interpretación con enfoque macro-micro social dentro de un diálogo entre teoría y praxis.

Según el libro de matrículas del Colegio de Graduados de la Provincia **la profesión del Trabajo Social en la Provincia de Tierra del Fuego es ejercida (a diciembre del año 2013) por 205 (doscientos cinco) profesionales, de los cuales 91 (noventa y uno) lo hacen en la ciudad de Río Grande.**

Al efectuarse un análisis detallado de los últimos 6 (seis) años se pudo comprobar que la matrícula pasa de 126 (ciento veintiséis) profesionales en diciembre del año 2007 a 236 (doscientos treinta y seis) en diciembre del año 2013, observándose la existencia de 2 (dos) períodos claramente diferenciados en los que el número de matriculados subió abruptamente:

a).- En el año 2010 producto de la graduación de profesionales residentes en esta provincia a partir de un convenio entre el Gobierno provincial y la Universidad Nacional de Lomas de Zamora (se matricularon 57 (cincuenta y siete) profesionales).

b).- En el período comprendido entre los años 2011 y 2013 se confirma el supuesto expuesto al inicio de la investigación ya que la matriculación de Trabajadores Sociales en la ciudad de Río Grande (no así en la ciudad de Ushuaia) supera ampliamente la media de los años anteriores (excepto el año 2010).

El motivo de este crecimiento en la matrícula profesional durante los últimos años que se produce en la ciudad de Río Grande no ha sido analizado por considerarse que merecería una investigación más profunda.

Un 12% (doce) de los entrevistados es de **sexo masculino**, número que se resulta significativo si

se tiene en cuenta que el Trabajo Social históricamente ha sido una profesión vinculada a determinadas características asociadas con la femineidad y por lo tanto es considerada socialmente como una “profesión de las mujeres”. Tal como dice Estela Grassi al señalar “...*Si para ser asistente social se requiere básicamente poder establecer comunicación afectiva con los demás y ser sensible a sus problemas cotidianos, y son mayormente mujeres las entrenadas en tales lides, es lógico que esta profesión sea ejercida mayormente por ellas*”. Y como señala Susana García Salord al decir que desde el momento de la profesionalización de las prácticas de beneficencia se incorpora al Trabajador Social como una “*madre redentora*”.

El 85% de los profesionales entrevistados tiene menos de **50 años de edad**, lo que implica profesionales jóvenes, con importante capacidad de trabajo según su edad. Cabe aclarar que el porcentaje de profesionales mayores de 50 años o más se encuentra directamente relacionado con la legislación provincial en cuanto a la edad jubilatoria.

En cuanto al **lugar de procedencia** de los profesionales entrevistados puede señalarse que el 16% (dieciséis) es oriundo de la Provincia de Tierra del Fuego (la mayoría de los ellos se fue a estudiar a otra provincia y regresa una vez graduado). Esto confirma que existe un alto porcentaje de profesionales (el 84%, ochenta y cuatro) que llega a la Provincia de Tierra del Fuego desde otras provincias, lo que permite afirmar que han pasado por un proceso de desarraigo y adaptación a la cultura local situación que podría resultar un factor obstaculizador, o por lo menos desventajoso, a la hora de desarrollar su ejercicio profesional en esta Provincia.

En lo que se refiere a los **títulos** un 12% (doce) de profesionales posee título de “Asistente Social” o “Trabajador Social” expedido por institutos terciarios, mientras que el 88% (ochenta y ocho) posee títulos de “Licenciado en Trabajo Social”, expedido por una Unidad académica universitaria. Podría esto, en un análisis lineal, llevar a suponer que estos últimos profesionales comparten marcos teóricos y metodológico, pero en función de las distintas características de cada profesional y de los distintos factores sociales, políticos, históricos, etc. que han atravesado y atraviesan hoy en día los contenidos del Trabajo Social como profesión y las unidades académicas donde se forman los profesionales, se considera que corresponde incluir otras variables antes de hablar de uniformidad de marcos teórico-metodológicos.

En principio se considera el **lugar de formación** de los profesionales entrevistados siendo que 34 (treinta y cuatro) profesionales dijeron haber egresado de 14 (catorce) centros de formación diferentes, lo que marca indudablemente una importante dispersión en la formación académica del colectivo profesional de la ciudad de Río Grande.

Si se realiza un análisis más detallado de los profesionales que poseen título de Licenciado en Trabajo Social puede señalarse que han egresado de 10 (diez) unidades académicas diferentes; si bien dentro de éstos existe un 30% (treinta) que ha concurrido al mismo centro de formación (Universidad Nacional de Córdoba) esto no es suficiente para pensar en uniformidad de marcos teóricos ni modalidades de actuación profesional cuando, por otra parte, debería cruzarse este dato con la fecha de egreso del profesional, los contenidos curriculares existentes en cada centro de formación, la orientación ideológica de cada unidad académica, etc...

No obstante ello puede señalarse que la procedencia de los profesionales desde tantos centros de formación diferentes confirma la diversidad de formación de los Trabajadores Sociales que ejercen la profesión en la ciudad de Río Grande. Se considera que esto pone en **evidencia la necesidad de trabajar en pos de acuerdos y la construcción de marcos de actuación compartidos**, tal vez de una identidad de los Trabajadores Sociales locales; identidad que se refleje en el ejercicio profesional cotidiano de los profesionales de este lugar. Cabe señalar que esta necesidad de

construcción compartida ha sido señalada por muchos de los profesionales entrevistados:

“... desde la formación es necesario construir una identidad, un espacio de aglutinación...”

El **tiempo de residencia en la ciudad** es una variable importante, relacionada con la inserción del profesional en la comunidad y la construcción de su pertenencia, se considera que repercutiría en el ejercicio profesional cotidiano. Las respuestas de los entrevistados mostraron que la mayoría (el 74%) reside en la ciudad hace más de 5 (cinco) años (el 75% de éstos hace más de 10 años) lo que indica **estabilidad de residencia y conocimiento de la comunidad** en la que se ejerce la profesión, éste puede considerarse un factor favorable para ese ejercicio.

Con relación a la **situación laboral** todos los profesionales entrevistados realizan su ejercicio profesional en el marco de una institución estatal, confirmando así la condición de **“trabajador asalariado”** del Trabajador Social, lo que mediará su actividad profesional a partir de la relación entre necesidad-sujetos sociales-institución pública, demostrando lo que plantea Yamamoto al señalar que, en este marco, la profesión queda ubicada en la división social y técnica del trabajo y no escapará a los avatares de los procesos económicos al igual que el resto de los trabajadores asalariados.

Hablando de la situación laboral debe señalarse que, si se considera que quienes prestan servicios en el Ministerio de Educación accedieron a su puesto por “concurso” (dado que han ingresado en base a un puntaje otorgado por la Junta de Clasificación de dicho Ministerio) la mayoría de los Trabajadores Sociales han ingresado al cargo que hoy ocupan por **“concurso”**, pero existe un número importante de casos en los que no ha sido así (45%, cuarenta y cinco). Por otra parte la mayoría de los entrevistados (el 63%) posee **estabilidad laboral** (pertenece a la “planta permanente” de la institución donde actualmente se desempeña). El resto de los profesionales posee **inestabilidad laboral** lo que se traduce en una situación de **“incertidumbre”** respecto a su futuro (laboral y personal), situación que no le permite la proyección de un futuro manejable afectando, ello, las posibilidades del profesional de elaborar proyectos a largo plazo, sólo podrá actuar ante la coyuntura del momento, como diría Paulo Netto *“... el Asistente Social... queda sometido al juego del capital...”* El porcentaje de profesionales que se encuentra en esta situación se considera elevado (37%, treinta y siete) dadas las consecuencias que ello tiene para el profesional y su ejercicio de la profesión a partir, entre otras variables, de las dificultades para construir proyectos profesionales a largo plazo.

Se considera importante señalar que, dentro de estos últimos profesionales, se encuentran aquellos que trabajan bajo la modalidad de **“locación de servicios”**, contratación producto de las modificaciones de los últimos tiempos en el mundo del trabajo, y que en la ciudad de Río Grande tiene no tantos años de implementación, generando una **precarización en la situación laboral** de los Trabajadores Sociales. Confirma esto el supuesto expuesto al inicio del presente trabajo cuando se señalaba que las instituciones han implementado modalidades de contratación para los Trabajadores Sociales que deterioran la calidad de su función y su ejercicio profesional. Cabe señalar que los profesionales que se encuentran trabajando bajo esta modalidad representan el 11% (once) del total de Trabajadores Sociales entrevistados y ninguno cuenta con más de 5 años de residencia en la ciudad.

Para ingresar al análisis de la **visión de los entrevistados sobre su ejercicio profesional** se consideró importante conocer el tiempo que cada profesional lleva en de dicho ejercicio.

La mayoría (el 81%) ejerce la profesión en la ciudad de Río Grande hace más de 3 (tres) años, lo que se considera un tiempo de experiencia profesional suficiente para conocer la ciudad y sus características, pero que lleva implícita la **necesidad de actualización** sobre marcos teóricos y

metodológicos. Esto que podría realizarse no sólo a partir de una capacitación con profesionales de otros lugares del país sino también a partir de la interrelación con los profesionales que tienen menos tiempo de recibidos, quienes podrían contar con marcos teórico-metodológicos más actualizado como para compartir con los de mayor experiencia quienes – a su vez – podrían transmitir a los “más nuevos” su experiencia en la praxis diaria. Esto implicaría un trabajo de **acompañamiento mutuo e intercambio** entre profesionales que, se considera, tendría importantes frutos para cada profesional en particular y el colectivo como un todo.

El 47% (cuarenta y siete) de los profesionales entrevistados ha **iniciado su ejercicio profesional en la ciudad de Río Grande**, lo que implicaría, nuevamente, una necesidad de acompañamiento y orientación por parte de los profesionales que ejercen la profesión en esta Provincia a su llegada, más aún si se tiene en cuenta que al egresar de la Unidad académica donde cada uno se ha formado profesionalmente lo hace con la formación necesaria para comenzar el ejercicio profesional pero, en general, no con la capacitación imprescindible para desarrollarse en el campo profesional a plenitud- como lo señala Juan Agüero. Si a ello se suma, cuando comienzan a trabajar, el desconocimiento de la situación social-cultural-institucional y política de la Provincia (por ser profesionales llegados recientemente a ella), se reafirma la necesidad de una instancia de acompañamiento y orientación a estos nuevos profesionales, o “recién llegados”, por parte de quienes ya residen en esta provincia y ejercen (o han ejercido) la profesión. Esta instancia se constituiría también como fuente de formación para los profesionales que participen de ella.

Esto podría ser pensado, desde el **Colegio de Graduados**, como espacio de capacitación y de jerarquización del ejercicio profesional y de los profesionales, posibilitaría un espacio de conocimiento entre profesionales y el intercambio de experiencias y análisis de las prácticas, pudiéndose **acordar o definir un “perfil” o “sentido” en común** para la actuación profesional. Cabe agregar que esta necesidad ha sido señalada por los profesionales entrevistados siendo su falta señalada como un obstaculizador para el ejercicio profesional:

-“... siempre me sentí muy sola...”

-“... el trabajo es muy solitario... no construimos con el otro...”

-“...no podemos articular ni sostener aunque sea pequeños acuerdos entre colegas. Aparece la necesidad de construir algo colectivo como proyecto ético-político...”

-“... desde la formación es necesario construir una identidad y espacio de aglutinación...”

Un importante porcentaje de profesionales (53%) ha iniciado su **experiencia laboral como Trabajador Social fuera de la Provincia de Tierra del Fuego**, a ellos se los consultó sobre esa experiencia solicitándoseles la **comparación** con su experiencia en esta provincia.

Se considera importante señalar como muy significativa la **variedad de áreas** en las que los profesionales han desarrollado su experiencia profesional previo a radicarse en la ciudad de Río Grande, experiencia que (si bien en casi todos los casos es de 5 años o menos) sin dudas podría ser compartida con otros Trabajadores Sociales de la ciudad en un intercambio que redundaría en un mejoramiento de la comunicación así como en la jerarquización de los profesionales y la profesión como ya ha sido señalado en párrafos anteriores.

Resultó interesante conocer la visión de estos profesionales al comparar el Trabajo Social en otras ciudades (fuera de la provincia de Tierra del Fuego) con lo que sucede en la ciudad de Río Grande. Un grupo reducido consideró que no existen diferencias, mientras que la mayoría se dividió entre considerar que el Trabajo Social es “mejor” (término utilizados por casi todos los profesionales entrevistados) en la ciudad de Río Grande o considerar que lo es en otra provincia. El

aspecto más señalado por los entrevistados al marcar estas diferencias fue el **“ejercicio profesional”** (en el 65% de los casos) por lo que se decidió analizar más en profundidad a qué se referían con ello, pudiéndose señalar que la mayoría consideró que el ejercicio profesional es mejor fuera de la Provincia de Tierra del Fuego (el 59% contra el 41%).

Al analizar las respuestas surge que quienes consideran que **el ejercicio profesional es “mejor” en la ciudad de Río Grande** mayormente basaron su respuesta en que

-“...*existe menor competencia entre los profesionales...*” o “... *los colegas son menos competitivos...*”

siendo otros motivos señalados:

-“... *la resolución de situaciones demanda menor tiempo...*”

-“...*aquí se trabaja con mucho menos stress...*”

-“...*hay mayor cantidad de profesionales...*”

-“... *es posible armar redes si uno lo desea...*”

Entre los profesionales que opinaron que **el ejercicio profesional es “mejor” en otras ciudades** los motivos más señalados fueron:

-“...*en el norte hay mejores posibilidades de capacitación...*”

-“... *las instituciones trabajan mucho menos en la faz asistencial y dan posibilidades de planificar otras acciones, como por ejemplo trabajar en lo comunitario...*”

Cabe resaltar como significativo el porcentaje de profesionales que también marcó como importante que

-“...*en el norte hay mayor cohesión entre los profesionales, hay menos individualismo y el trabajo no es tan solitario...*”

Estas expresiones vuelven a marcar lo ya expuesto con anterioridad en cuanto a la **“soledad”** en la que se sienten muchos de los Trabajadores Sociales al realizar su trabajo, situación que desean solucionar y que se considera es factible de ser solucionada si se lo desea desde el colectivo profesional, más aún si se tiene en cuenta lo marcado por los profesionales que señalaron como mejor el ejercicio profesional en la Provincia de Tierra del Fuego hablando de las posibilidades con que se cuenta.

Con respecto al **ejercicio profesional en la ciudad de Río Grande** debe señalarse que el 62% de los profesionales entrevistados tiene **más de 5 (cinco) años** llevándolo a cabo, lo que, si se considera junto a lo planteado en párrafos anteriores, fortalece la afirmación de que la ciudad de Río Grande cuenta con un número importante de profesionales del Trabajo Social que podrían acompañar a los nuevos profesionales en su inserción laboral, fortaleciendo a estos profesionales y logrando jerarquizar y mejorar el ejercicio profesional.

Al analizar las **áreas** en las que se desempeñan o han desempeñado los Trabajadores Sociales en

esta ciudad puede, nuevamente, observarse una amplia variedad en ellas. Muchos profesionales han trabajado en varias áreas, lo que da cuenta de la **importante movilidad** de los Trabajadores Sociales en cuanto a su campo de actuación profesional, da cuenta de la **no existencia de una “especialización”** de los profesionales en un campo específico sino en una movilidad que se considera se encuentra directamente relacionada con las condiciones laborales en algunas instituciones y/o las diferencias de remuneración que existen entre las distintas áreas.

Los entrevistados señalaron **diferencias** que observaron a partir de su paso por distintas **instituciones de la Provincia**, centrándose, la visión de la mayoría, en lo que se denominó “cuestiones institucionales” y en el “ejercicio profesional.

Con el término “cuestiones institucionales” hacen referencia a diferencias propias del funcionamiento de las instituciones, siendo lo que más señalan la **“libertad para ejercer la profesión”** y el **“reconocimiento profesional”** que consideran se da en ellas.

–“Se cuenta con autonomía para el desempeño profesional y eso implica un reconocimiento al profesional y a la profesión.”

En este sentido puede citarse a Hamilton cuando señala que a pesar de que el Trabajo Social debe desarrollar ciertos procedimientos ordenados por la institución en la que trabaja **“siempre conserva su libertad de acción”** para decidir lo que considera correcto en interés de la población para la que actúa y a, también, esta libertad de acción al reconocimiento institucional y a la ética del profesional. Se considera que sería interesante analizar si esa autonomía es tal o sólo se encuentra dada por la carencia de marcos y objetivos institucionales que permitan al profesional construir su proyecto de actuación con objetivos claros.

Entre las diferencias referidas al ejercicio profesional, los entrevistados, señalaron el **“rol del Trabajador Social”** y los **“modos de abordaje”** de las situaciones en general.

La mayoría de los Trabajadores Sociales entrevistados se mostró satisfecha con su **remuneración** actual, quedando un importante porcentaje que considera que ésta no es acorde a la función ni a la responsabilidad que debe asumir en su tarea profesional.

Quedaron en evidencia aquí las diferencias de funcionamiento y de remuneración que existen en las distintas instituciones, diferencias que generan que los Trabajadores Sociales realicen cambios de lugar de trabajo, lo que crea descontento en los espacios laborales y dificulta la realización de proyectos a largo plazo dado que los profesionales pueden, en cualquier momento, trasladarse a otro sector u otra institución en busca de mejores condiciones laborales.

Cuando se trabajó sobre las **expectativas** que estos profesionales tenían al comenzar a ejercer su profesión en la ciudad de Río Grande refirieron principalmente cuestiones de índole personal dentro de lo que incluyeron **“desarrollo profesional”** y **“estabilidad laboral”**, considerándose, en función de las entrevistas realizadas, que estas expectativas sólo se han cumplido parcialmente en el caso del desarrollo profesional (término subjetivo, definido por cada profesional en este estudio), aunque en gran medida hallan alcanzado su estabilidad en el ejercicio de su cargo profesional.

Algunos de los entrevistados mencionaron **expectativas** con respecto a su accionar profesional en la ciudad de Río Grande:

–“...pensaba que podría modificar la realidad de algunas instituciones trabajando en el reconocimiento de derechos...”

las que, luego señalaron, no han alcanzado hasta el momento y consideran que será muy difícil de lograr.

Esta situación es más común de lo que se supone en general, ya que cuando el profesional ingresa a una institución tiene asignado un rol por esa institución, pero a su vez él tiene en su imaginación el rol que considera debería desempeñar, y es desde este lugar que da sentido a su tarea y comienza a construir el vínculo con esa tarea y los destinatarios de ella. Es habitual que se produzcan diferencias y que las condiciones de trabajo no coincidan con lo imaginado.

Se considera, por las respuestas de los entrevistados, que el “**desarrollo profesional**” es un concepto que cada profesional define desde su propio punto de vista y se encontraría estrechamente vinculado con la satisfacción por la tarea profesional que se lleva a cabo.

En cuanto a la expectativa de “**estabilidad laboral**” se ha podido comprobar que la mayoría de los entrevistados ya ha logrado esta meta y el resto considera posible alcanzarla en el corto/mediano plazo.

En la relación entre el Trabajo Social y el Estado el profesional es quien debe atender las demandas (que implican una mirada de “los otros”), y cómo se posicione ante ellas refleja una postura político-ideológica a la vez que permite acercarse al modo de **construcción del objeto de actuación profesional**. Por ello se consideró necesario conocer la visión que de las **demandas** que reciben, tanto de parte de la institución como de parte de los destinatarios de su praxis, tienen los Trabajadores Sociales, y cómo se sienten frente a ellas.

En el caso de las **demandas institucionales** el 25% de los entrevistados dijo recibir exclusivamente, demandas de “**asistencia**” (evaluaciones para otorgamiento de subsidios, pasajes, ingreso a comedor escolar, ausentismo, coberturas de medicamentos, etc.) coincidiendo ello con lo que muchos mencionaron como indicador de un bajo reconocimiento institucional e insatisfacción con su propia tarea profesional.

- “...la asistencia hace que sea necesario el Trabajador Social...”

- “...estamos atrapados en el trabajo asistencial...”

lo que se relaciona con la implicación de los Trabajadores Sociales con las políticas sociales al estructurarse su actuación profesional en torno a ellas y, entonces, no puede escapar a las políticas asistenciales, las que deben ser evaluadas por los profesionales para que no signifiquen un conjunto de mecanismos de transferencia de bienes y servicio a los “pobres”.

Si bien un 10% (diez) de los entrevistados mencionó recibir **demandas de tipo administrativo** se considera, en función de las entrevistas realizadas, que este porcentaje es aún mayor dado que la mayoría de los profesionales mencionaron que no trabajan con personal administrativo que realice esas tareas (realización de notas, completar planillas, etc.). Esta es otra consecuencia de que los espacios de actuación profesional sean definidos desde el “afuera”, desde las instituciones, incorporando como propios del Trabajo Social los procedimientos administrativos de todo tipo.

Un 6% (seis) señaló que la institución le demanda que se coloque en el lugar de quien toma decisiones que la institución o sus directivos no desean tomar:

- “... la profesión es considerada un mal necesario... le dan importancia cuando la necesitan y utilizan para justificar situaciones, para avalar ciertas cosas...”

- “...la demanda en las instituciones se relaciona con que las autoridades no tengan problemas, ninguna otra...”

El 2% (dos) manifestó **no recibir demanda** de parte de la institución, o de sus directivos, lo que lleva a pensar que el profesional no se considera necesario y/o no es tenido en cuenta, no es considerado parte de la institución, marcando una importante falta de reconocimiento.

En función de las respuestas obtenidas y lo observado en las entrevistas, puede afirmarse que la mayoría de los profesionales señaló recibir, por parte de la institución y/o sus directivos, demandas que se considera llevan implícito el desconocimiento de la profesión, del profesional y de su función, ya que estas demandas se encuentran ancladas al imaginario social con relación a la función netamente técnico-instrumental de la profesión y de proveedor de recursos del profesional. Asimismo un porcentaje de los profesionales entrevistados planteó que si bien recibe demandas de intervención en situaciones que no siempre son función del Trabajador Social, reciben también solicitud de actuación en situaciones de asistencia que se combinan con otras que evidencian la consideración hacia el profesional aunque no siempre un conocimiento de la función.

- "...se generan demandas y espacios de intervención para los Trabajadores Sociales aunque es un como si..."

- "...parece que el mandato es vos tenés que hacer todo, tenés que poder porque sos Trabajador Social..."

- "...en general piden al Trabajador Social la atención de lo que los otros definen como casos sociales..."

- "...demandan la intervención de Trabajador Social pero no tienen claro el objeto de intervención..."

- "...te piden que realices un "socioambiental" porque algunas leyes lo piden pero no saben muy bien para qué ni qué implica..."

Con respecto a las demandas que reciben por parte de **la población** destinataria de su trabajo, las respuestas de los profesionales entrevistados podrían resumirse en la siguiente frase dicha pro uno de ellos:

- "...los usuarios te exigen tiempo, ganas, esfuerzo..."

El 65% (sesenta y cinco) de los profesionales refirió recibir solicitudes de actuación frente a situaciones básicamente **asistenciales** (solicitud de subsidios, pensiones, medicamentos, situaciones de violencia familiar, etc.) lo que nuevamente confirma que en el imaginario social se encuentra fuertemente instalada la función de proveedor del Trabajador Social. Un 4% (cuatro) planteó **no recibir demandas** por parte de la población y un 29% (veintinueve) señaló actividades que ubican al profesional como mediador u orientador ante situaciones de conflicto.

Se considera importante señalar que los Trabajadores Sociales que no ejercen la profesión en áreas con directa vinculación con población vulnerables dieron respuestas que no fueron diferentes al resto de los profesionales en cuanto a las demandas aunque plantearon que, desde su lugar actual, cuentan con más posibilidades de desarrollar actividades que no se relacionan directamente con la asistencia (asesoramiento, planificación, evaluación).

Los dichos de los entrevistados muestran el lugar del profesional como quien se encarga de atender las demandas y debe hacerlo con una respuesta inmediata:

- "...te exigen ser bombero..."

planteando, algunos profesionales una autocrítica sobre su propia actuación frente a ello:

-“...el trabajo asistencial, administrativo, es naturalizado por la institución y también por el servicio y nosotros, los profesionales...”

El profesional construye así su **objeto de intervención** desde este mandato y para cumplirlo se encuentra inmerso –como dice Gustavo Parra – en procesos de burocratización y rutinización de la práctica profesional... con rotulaciones de los sujetos con los cuales trabaja... y con una respuesta a la demanda centrada en la acción y no en el análisis ni en la planificación.

-“... hay reproducción de la lógica institucional por parte de los profesionales...”

-“La dinámica herrumbrante de las instituciones es un obstáculo para el ejercicio profesional.”

Debe tenerse en cuenta, entonces, y considerarse imprescindible, **resignificar la demanda**, desnaturalizando las situaciones y lógicas administrativas y burocráticas de la institución y los sujetos, incluidos los mismos Trabajadores Sociales.

-“...somos capaces de demostrar que no sólo estamos para dar la bolsa o contener los pibes en la escuela...”

En función de los datos que confirman que los Trabajadores Sociales de la ciudad de Río Grande provienen de diferentes provincias, son egresados de distintas unidades académicas, poseen distintas experiencias profesionales, se trabaja con los entrevistados sobre su opinión con relación a si estas **diferencias influyen (o no) en el ejercicio profesional, y de ser ello afirmativo cómo lo hacen**. Un pequeño porcentaje de los entrevistados (el 6%, seis) consideró que esta situación no influye de manera alguna en el ejercicio de la profesión mientras que la amplia mayoría opinó lo contrario dividiéndose, sus opiniones, en 2 categorías que se construyeron para el análisis: influencia positiva e influencia negativa.

La mayoría (el 62%, sesenta y dos) de los entrevistados opinó que estas diferencias entre los Trabajadores Sociales de la ciudad **influyen negativamente** en el ejercicio profesional, argumentando que ello se debe a que obstaculizan la praxis por no compartirse criterios de actuación profesional, porque surgen individualismos, rivalidades y descalificaciones entre colegas, relacionadas incluso con el centro de formación, la edad, el tiempo de residencia, etc. más que con los marcos teóricos, metodológicos o ideológicos.

-“... muchos de los profesionales tienen la formación de la universidad pero no la capacitación necesaria para el trabajo...”

-“...muchas veces aparece la competencia entre “los viejos” y “los nuevos” y eso hace que no te animes a proponer nada...”

Se considera que habría que pensar aquí si estas cuestiones señaladas se hallan relacionadas directamente con cuestiones objetivas o si en realidad se basan en cuestiones individuales, inherentes a cada profesional, más relacionadas a lo personal que a lo profesional. Cabría preguntarse si ¿sólo se puede trabajar desde la homogeneidad? ¿como profesionales no se puede

construir desde esas diferencias? Suponer que la referencia a una situación implica siempre una actuación profesional con una orientación compartida puede transformarse en un obstáculo a la hora de analizar las significaciones que para cada uno implica esa situación.

Cabe preguntarse, entonces, como señalaron algunos Trabajadores Sociales entrevistados:

-“*¿Qué nos pasa que no nos podemos mirar como colegas?*”

Los profesionales que respondieron que estas diferencias influyen **positivamente** lo plantearon desde el lugar de la posibilidad de crecer desde las diferencias y de apoyarse mutuamente frente a las dificultades cotidianas en el ejercicio profesional.

-“*Las diferencias en formación y experiencia son buenas pero no hemos podido generar instancias de debate y discusión que permitan “unificar” algunas cuestiones del ejercicio.*”

Cabría, aquí, pensar sobre lo que afirma Natalio Kisnerman cuando señala que el Trabajo Social, como toda profesión, “tiene en su interior fuerzas antagónicas”, una profesión que no produce diferencias y errores no puede nutrirse de la reflexión sobre esas diferencias y errores, y no puede, por ende, producir conocimientos.

Es evidente que las respuestas dadas por los entrevistados revelan la **existencia de un problema que debería abordarse desde el colectivo profesional**, ya que la existencia de las diferencias es una realidad de los Trabajadores Sociales de la Provincia. Para ello se considera fundamental tener en cuenta lo que señala Juan Agüero al afirmar que “...*no hay una sola forma de Trabajo Social, sino varias que muchas veces pueden ser hasta no compatibles entre sí...*”, predomina la heterogeneidad de los profesionales, de sus marcos teórico-metodológicos-ideológicos, a lo que debe sumarse la complejidad de las instituciones en las que desarrollan su práctica. Frente a ello Kennet Gergen presenta lo que denomina “construccionismo social” que plantea como un “abanico de diálogos” donde todos son iguales, un diálogo entre ideas, valores y puntos de vista diferentes a partir de los cuales se acuerdan significados, conocimiento y valores colectivos que posibilitan la construcción conjunta.

Una vez visto lo anterior se planteó la necesidad de conocer la visión de los Trabajadores Sociales acerca del **reconocimiento profesional** que consideran poseen, ya que este dato remite a la subjetividad, lo que influye y moldea la actuación profesional y el modo en que se vinculan con su praxis.

El 41% (cuarenta y uno) lo calificó como “**alto**” y el 35% como “**medio**”, con lo cual puede señalarse que la mayoría de los entrevistados calificaron el reconocimiento institucional que poseen con 6 (seis) puntos o más, aunque se considera significativo el porcentaje de entrevistados que ubicaron ese reconocimiento por debajo de 6 (seis) puntos.

Varios profesionales que calificaron su reconocimiento profesional con más de 6 puntos consideraron que ello es así porque...

-“*...nos llaman para todo...*”

refiriéndose a la institución y los directivos pero al solicitarse aclaración sobre qué significa esto, las respuestas no fueron referidas a su actuación profesional sino a la profesión en sí y no pudieron darle otro contenido a sus palabras:

-“*...es el área que más se demanda...*”

-“*la profesión es considerada imprescindible...*”

Se considera que habría que plantear el interrogante hacia el interior de la profesión: ¿esta demanda implica reconocimiento profesional? El tema merece un análisis y discusión dentro del colectivo profesional dado que también debería plantearse ¿para qué son demandados o llamados los profesionales de Trabajo Social? ¿Esto se relaciona con un reconocimiento profesional?

En tanto los entrevistados que consideraron el reconocimiento que reciben con **menos de 6 (seis) puntos** justificaron su respuesta haciendo hincapié en los aspectos negativos que observan y afirmando que existe una **lógica marcadamente asistencialista** que obstaculiza el ejercicio profesional limitando su campo de acción.

-“...siguen predominando las hegemonías y no se visualiza al Trabajador Social como integrante del equipo...”

-“...existen importantes dificultades para el diálogo y la escucha...”

-“...hay poco respeto por las decisiones del profesional.”

-“...sólo somos considerados para lo asistencial...”

Es importante señalar que también se recibieron respuestas (aunque muy pocas) con relación a la función de asesoramiento y/o consultor del Trabajador Social frente a situaciones relacionadas con decisiones profesionales.

Se considera que estas repuestas reflejan, para los Trabajadores Sociales, la mirada externa, la que consideran tienen “los otros” sobre ellos; marcan, entonces, una visión interna de los propios profesionales, visión que adquiere importante valor a la hora de la constitución de la identidad que, atravesada por las subjetividades, legitima o valida las imágenes que de sí y su ejercicio profesional construyen los profesionales. Ello se refleja en algunas expresiones de los entrevistados:

-“No podemos pedir reconocimiento por algo que nosotros mismos a veces no reconocemos, demasiado es el reconocimiento para el ejercicio disgregado que hacemos. Algo siempre hay pero depende de cómo vos lo tomes y lo hagas crecer creciendo como persona y de ahí como profesional.”

Es importante señalar, asimismo, que el Estado se encuentra fragmentado, con una falta de control y perspectiva de conjunto, lo que posibilita espacios en los que los profesionales que trabajan en sus instituciones se sienten “desamparados”, sin respaldo.

Velez Restrepo señala la importancia de conocer y evaluar el impacto que la aplicación de las técnicas y la actuación profesional conlleva, teniendo en cuenta que al desarrollarse la actuación profesional en un contexto institucionalizado hay un juego vinculado a la relación de fuerzas, por lo que el análisis de la práctica de cada Trabajador Social no puede limitarse a una cuestión de voluntad individual y compromiso profesional sino que debe contextualizarse obligadamente.

Con relación, entonces, al **impacto** que conlleva su práctica, el 68% (sesenta y ocho) de los profesionales entrevistados lo definió como “**positivo**” refiriéndose a la institución y al referirse al impacto sobre la población destinataria fue el 74% (setenta y cuatro) el que lo calificó de igual modo.

Existieron respuestas que dieron cuenta de un porcentaje de profesionales que consideran que su actuación **no produce ningún impacto** ni en la institución (el 32%) ni sobre la población (el 26%).

Por otro lado se pudo observar que un importante número de profesionales consideró que sólo es evaluado (por los otros) como positivo el impacto de su tarea **siempre y cuando responde a los**

requerimientos de la institución y/o de la población de la manera que ellos esperan. En estas respuestas se considera que nuevamente aparece el refuerzo de la ubicación del profesional como proveedor, controlador y quien debe dar todas las respuestas a las demandas.

Los profesionales entrevistados consideraron que el impacto de su tarea es positivo en **mayor grado en la población destinataria que en las instituciones** donde trabajan, esto podría pensarse desde el espacio de tensión que se genera entre el Trabajo Social y la institución a partir de la necesidad de la propia autonomía de la profesión que lleva, muchas veces, al profesional a alterar la lógica institucional para que su trabajo cumpla con el objetivo profesional, pero también desde el espacio privilegiado del profesional de Trabajo Social, espacio de contacto directo y de construcción conjunta con la población destinataria de la atención.

Un importante porcentaje de entrevistados marcó que si bien considera que su tarea tiene un impacto positivo éste es sólo “paliativo”, o sea que ese impacto **no trascendería su propia actuación** en el tiempo.

Se considera importante señalar que esta evaluación del impacto de la tarea profesional es una **evaluación subjetiva** de cada profesional dado que **no cuentan con instrumentos objetivos** que permitan medirlo.

Un tema que se presentó como importante es el **grado de satisfacción** que cada entrevistado tiene con **su situación laboral**.

En este punto el 73% (setenta y tres) de los profesionales respondió que su grado de satisfacción es **de 6 (seis) puntos o más**, lo que coincide con lo expuesto en relación al reconocimiento que consideran posee cada Trabajador Social. Esto implica que los que sienten **mayor grado de reconocimiento se sienten, asimismo, más satisfechos con su situación laboral**; de igual modo se produce al revés, debiendo marcar en estos casos el importante esfuerzo y stress que implica el concurrir a trabajar a una institución donde el profesional se siente poco o nada reconocido y disconforme con su situación laboral.

Cuando se preguntaron los motivos por los que los entrevistados dieron estas respuestas el argumento más mencionado, por quienes plantearon una satisfacción de 6 puntos o más, fue la **posibilidad que tienen de desarrollar proyectos**. El resto de los profesionales repite la situación ya planteada con anterioridad al hacer hincapié en las cuestiones que le provocan disconformidad:

- “...*prima lo asistencial dificultándose la implementación de propuestas.*”

- “...*sólo se puede realizar una práctica asistencialista, donde los “casos sociales” los definen los otros.*”

Al responder los profesionales entrevistados ataron esta pregunta a la **satisfacción con su trabajo profesional**, se tomaron estas últimas arrojando que el 82% (ochenta y dos) muestra un grado de satisfacción que califica con **6 (seis) o más puntos**. Se considera que los motivos por los cuales los profesionales dijeron estar o no satisfechos con su trabajo actual se vinculan, en la mayoría, directamente con la relación que mantienen con la institución y con otros profesionales, y en pocas ocasiones, con su propia actuación profesional, frente a lo que cabría preguntarse: ¿qué sucede con la evaluación de la propia actuación profesional? ¿Pueden pensarse en este punto las dificultades que se tienen para pensar la propia praxis?

Entre los motivos dados por los entrevistados para evaluar que su grado de satisfacción con su trabajo profesional es de 6 (seis) puntos o más, se reiteran los mencionados a la hora de justificar la satisfacción con su situación laboral al plantear que es porque **se lo tiene en cuenta a la hora de la**

toma de decisiones.

Existe un importante porcentaje de profesionales que justifica su satisfacción con su trabajo profesional afirmando:

-“...atiendo a todos los que me buscan...”

A pesar de calificar de este modo su satisfacción con su trabajo profesional actual un importante porcentaje de profesionales manifiesta:

-“...siempre me sentí muy sola, a veces siento que los recursos que tengo no me alcanzan...”

-“...resulta muy difícil dar las respuestas que demandan...”

Algunos entrevistados que evaluaron su satisfacción con el trabajo profesional actual por **debajo de los 6 (seis) puntos** justifican su visión:

-“... lo más importante para la institución y la gente es que les des una respuesta rápida de lo que quieren. Eso es muy estresante...”

-“...el profesional muchas veces logra su espacio y termina haciendo tareas administrativas que nada tienen que ver con la función.”

A partir de las respuestas obtenidas se efectuaron los cruces y combinaciones con la visión del impacto de la tarea que realizan estos mismos profesionales y con la demanda que reciben, dado que se considera que estos aspectos inciden (o deberían hacerlo) sobre la satisfacción que de su tarea profesional posee cada Trabajador Social.

Llamó la atención que si bien **la mayoría de los profesionales entrevistados señaló que recibe demandas que implican el no reconocimiento de la función**, y con ello la reafirmación en el imaginario social del rol de proveedor por parte de los Trabajadores Sociales, **son los mismos que manifiestan que se hallan alta o medianamente satisfechos con la tarea que desempeñan**. ¿Cómo se relaciona esto? ¿Puede un profesional considerarse satisfecho con su tarea pero evaluar que las demandas que recibe no son las que debería recibir? ¿Podría pensarse que ambas situaciones no se hallan relacionadas?

Se considera aquí que debería pensarse desde la afirmación de Norberto Alayón cuando señala que la oferta construye la demanda. ¿Qué es lo que ofrece el Trabajador Social para recibir la demanda que recibe? ¿Qué estrategias implementa el profesional para modificar esta demanda hacia la que considera debería recibir? ¿Y para sentirse satisfecho con su labor profesional?

Comparando esto con el impacto que el profesional considera tiene su práctica, puede afirmarse que **la visión positiva de ese impacto se relaciona con la satisfacción con su trabajo profesional**, o sea que quienes manifiestan sentirse satisfechos con su trabajo profesional también evaluaron el impacto de esta labor como positivo, pero es una visión que se considera meramente **subjetiva** ya que se ha observado que en general no se realizan estrategias metodológicas que permitan una evaluación objetiva del impacto de la actuación profesional.

En función de la importancia que reviste que el profesional pueda modificar una identificación negativa con la tarea se preguntó sobre las **acciones que llevan adelante para mejorar el nivel de satisfacción con su tarea y con su ejercicio profesional**, ante lo que, en general, los entrevistados afirmaron encontrarse haciéndolo y brindaron más de una respuesta centrándose la mayoría de ellas en el **trabajo con otros profesionales** (colegas o no), la **elaboración de proyectos** posibles de llevar adelante y realizando **acuerdos hacia el adentro** de la institución. O sea que la mayoría de

los entrevistados plantea la realización de acciones en conjunto con otros:

-“Es necesario abordar las situaciones con otras instituciones y con otros Trabajadores Sociales que también intervienen en ellas, evitando superposiciones e intervenciones innecesarias o iatrogénicas.”

-“...cada uno hace las cosas por su lado y a veces lo mejor es buscar alianza con otro con quien se tenga afinidad y acompañe...”

Esto habla de la importancia de reconocer al otro como semejante y distinto al mismo tiempo, ya que desde distintas miradas la propia actuación se enriquece.

Los profesionales que dicen haber realizado durante los últimos 2 años **capacitación** referida al área donde se desempeñan representan el **68%** (sesenta y ocho) de los entrevistados, implicando ello el interés en su actualización profesional para un mejor desarrollo de su práctica, lo que requiere de un importante esfuerzo desde el punto de vista humano, familiar y económico por parte del Trabajo Social.

Sin embargo se considera importante la cantidad de profesionales que no han sentido la necesidad, o tenido la posibilidad, de capacitarse/actualizarse en el desempeño de la profesión que llevan adelante. Se considera que este dato marca la importancia de analizar más en detalle esta necesidad de los Trabajadores Sociales, y que sería necesario arbitrar mecanismos para que todos los profesionales que lo deseen puedan capacitarse en el campo que consideren de su interés. Ello implicaría posibilitar que el profesional cuente con más y mejores herramientas para su cuidado y el de la población con la que trabaja, así como jerarquizar el ejercicio profesional y a los distintos profesionales del Trabajo Social posibilitando alcanzar una mayor satisfacción sobre su desempeño.

Con respecto a la **presentación de ideas/sugerencias** por parte de los Trabajadores Sociales la **mayoría** de ellos (un 85%) **respondió haberlas presentado**, lo que se considera muy importante dado que marca un grado de preocupación y labor del profesional para mejorar su praxis y obtener un mayor reconocimiento institucional y satisfacción por su tarea.

Los profesionales manifestaron que estas ideas/sugerencias fueron **mejor recibidas por sus compañeros (colegas o no) que por sus superiores jerárquicos**, aunque el 35% (treinta y cinco) de los entrevistados señaló que **no tuvo aceptación o sus ideas fueron rechazadas** por sus compañeros y/o por la institución.

Se considera que esto debería analizarse teniendo en cuenta las **relaciones entre colegas** dado que algunos de los entrevistados han señalado dificultades en esta relación:

-“...hay desvalorización de profesionales por parte de otros Trabajadores Sociales...”

Y varios autores observan que en el quehacer cotidiano de los Trabajadores Sociales se ponen en evidencia lógicas disímiles, encontradas, y eso muchas veces, denota una “tendencia egoísta, descalificadora”, hacia los colegas que, en general, de acuerdo a investigaciones efectuadas sobre el tema se relaciona con percibir el riesgo de perder un cargo o de ser opacados por los conocimientos o habilidades del otro.

Muchos entrevistados han hablado de la importancia de la **presentación de proyectos** (presentación por escrito) pero sólo el **53%** (cincuenta y tres) de los entrevistados ha afirmado presentarlos señalando, en general, que dichos proyectos fueron **mejor recibidos por las instituciones en las que trabajan que por sus compañeros**. Se da aquí una situación inversa a la

referida con la presentación de ideas/sugerencias. Con relación al motivo de esto se considera que éste deberá indagarse, pero podría pensarse que la situación señalada precedentemente podría relacionarse con la sistematización y profesionalización del Trabajo Social ya que la presentación escrita pone a la profesión en el lugar de ciencia y por ende la jerarquiza. También podría relacionarse con las dificultades de relación entre colegas que estarían influyendo aquí ya que varios de los profesionales entrevistados mencionaron que, salvo excepciones, no se realizan proyectos ni se planifica en conjunto, ello se evidencia en algunos dichos:

- “...no nos uno un interés común como Trabajadores Sociales y en función de la profesión...”

- “El trabajo es muy solitario, separado en compartimentos, no construimos con el otro...”

Es importante señalar que se considera elevado el porcentaje de profesionales que reconocieron no presentar proyectos, lo que se cree podría atarse al reconocimiento institucional, a la satisfacción con su tarea y al no respeto de la metodología de la profesión o desconocimiento de su importancia, realizándose una práctica más ligada a responder las urgencias, al hacer, que al análisis y planificación.

Para poder evaluar, en parte, esto último debe conocerse también, y entonces se consultó a los Trabajadores Sociales, sobre la **realización de evaluación sistemática** de su praxis, siendo que la **mayoría** (el 56%) reconoció que **no lo hace**. Esta falta de evaluación sistemática indudablemente influye negativamente sobre el propio ejercicio profesional ya que no permite evaluar el impacto de la práctica y confirma el lugar de técnico-instrumental de la profesión; ubica también al profesional en una postura de legitimación del orden instituido (orden del cual reniega) posibilitando de esta manera aquello que lejos está de constituir el espacio profesional.

De los profesionales que afirmaron realizar evaluación sistemática, el 22% (veintidós) explica que si bien la realizaron **nunca la han presentado**, explican:

- “...la evaluación la hago sólo para mí...”

lo que podría relacionarse, nuevamente, con las dificultades de relación entre colegas y con el temor al juzgamiento como señalan algunas respuestas.

- “...muchas veces hay desvalorización hacia el compañero...”

Sin embargo los profesionales que manifestaron hacer conocer a la institución y/o a los colegas su evaluación sistemática, la mayoría ha referido que ésta fue **recibida “positivamente”** por la institución y sus compañeros.

Otro de los temas que se decidió abordar, y que podría ayudar al análisis de la relación entre los profesionales del Trabajo Social en la ciudad de Río Grande, fue conocer la opinión de éstos sobre las posibilidades de que los **colegas de esta ciudad se encontraran en condiciones de brindarles capacitación** sobre alguna temática en particular, lo que marcaría el conocimiento y el reconocimiento entre colegas. La **mayoría** de los entrevistados (el 68%) **respondió afirmativamente**, indicando temáticas que consideran podrían ser incluidas en este tipo de capacitación. Resultó interesante descubrir que **la temática más mencionada se relaciona con la transmisión de experiencias y conocimientos sobre la especificidad de las áreas de trabajo de cada profesional**, lo que confirma lo ya expuesto con anterioridad con relación a la necesidad e importancia de implementar la construcción de espacios de intercambio donde la transmisión de conocimientos sea posible entre los Trabajadores Sociales de la ciudad.

En segundo lugar los entrevistados indicaron **cuestiones metodológicas** (planificación,

investigación, redacción de informes sociales, supervisión, etc.) y en tercer lugar mencionaron temas de **áreas específicas** (adicciones, género, mediación, discapacidad, etc.), poniendo de manifiesto la necesidad de los Trabajadores Sociales de recibir capacitación y la posibilidad de comenzar a hacerlo a la brevedad en la misma ciudad con los profesionales residentes en ella.

Se considera importante el porcentaje de profesionales entrevistados (el 26%) que indicó **desconocer** si algún colega de la ciudad se encuentra en condiciones de brindar capacitación sobre alguna temática en particular así como el de los entrevistados que negaron dicha capacidad en sus colegas (el 6%). Cabe aclarar que el desconocimiento sobre esta posibilidad **no se encuentra relacionado con el tiempo de residencia** de los profesionales en Río Grande.

Si bien el porcentaje de profesionales que consideró que no se cuenta en la ciudad con Trabajadores Sociales en condiciones de brindar algún tipo de capacitación a los colegas es bajo, se considera que el mismo debería ser tenido en cuenta ya que podría ser un indicador de las diferencias entre colegas, diferencias relacionadas no con la capacitación y/o conocimiento de cada uno sino con cuestiones de índole personal que repercuten en el ejercicio de la profesión y en el colectivo profesional de manera negativa.

De todos modos la inquietud de recibir capacitación y actualización brindada por profesionales de otras provincias deberá ser tenida en cuenta ya que de concretarse redundará en beneficio de todo el colectivo profesional de la ciudad.

Hasta aquí se ha trabajado sobre las variables y dimensiones referidas a las características de los profesionales que ejercen la profesión en la ciudad de Río grande, su situación laboral y su visión con respecto al ejercicio profesional; a partir de aquí se plantearán las conclusiones que se relacionan con la visión de los Trabajadores Sociales entrevistados con relación a la profesión en la Provincia de Tierra del Fuego.

A fin de conocer esa visión se planteó el tema del **reconocimiento de la profesión** en la Provincia, manifestando la mayoría de los entrevistados (el 62%) que ese reconocimiento es “**medio-bajo**” (entre 4 y 5 puntos) y justificando esa respuesta con frases como:

- “...reconocen el Trabajo Social si el profesional satisface las demandas asistenciales, si somos los cadetes...”

lo que reafirmaría lo que ya señalaran los entrevistados con respecto a las dificultades que existen para el reconocimiento de la función de los Trabajadores Sociales, y da lugar a analizar **cómo es posible que el reconocimiento de la profesión sea entre 4 y 5 puntos pero el de los profesionales superior a 6 puntos?** ¿Es ello posible?

Asimismo varios profesionales plantearon que este grado de “medio-bajo” de reconocimiento de la profesión se debe al accionar de los mismos Trabajadores Sociales:

- “Si nosotros no valoramos nuestra profesión es difícil que la valoren otros...”

- “Dejamos que otras disciplinas ocupen nuestros espacios y quedamos relegados...”

- “Parece que no nos importa lo que pasa en nuestra profesión.”

- “No tenemos memoria colectiva, nos desvalorizamos nosotros mismos.”

Estas respuestas vuelven a plantear la **necesidad de encuentros, discusiones y diálogos** entre los Trabajadores Sociales para fortalecer a los mismos profesionales y construir acuerdos que posibiliten el mejoramiento de la práctica, de la inserción institucional y el reconocimiento de la

profesión.

Existe un porcentaje de Trabajadores Sociales que no coincidieron con esta opinión y calificaron el grado de reconocimiento de la profesión en la Provincia de Tierra del Fuego como “**alto**” (entre 8 y 10 puntos) justificando su respuesta con frases como:

-“...*la demanda de Trabajadores Sociales en las instituciones es importante...*”

-“...*la población reconoce el trabajo...*”

Frente a estas respuestas cabe preguntarse si esto implica un reconocimiento de la profesión. Se plantea esto dado que los entrevistados señalaron con anterioridad que las demandas que reciben se relacionan casi exclusivamente con la faz asistencial, en un rol de proveedor del profesional. Este es el reconocimiento que desean los Trabajadores Sociales?

Se consideró importante analizar, con los profesionales, qué factores definirían como **facilitadores** y cuáles como **obstaculizadores** del ejercicio profesional en la Provincia de Tierra del Fuego. Es importante remarcar que si bien el 95% (noventa y cinco) de los entrevistados pudieron marcar factores de ambos tipos fue notoria su **dificultad para encontrar “facilitadores”** no sucediendo igual con los “obstaculizadores”. Esto marcaría una **mirada negativa** de los Trabajadores Sociales con respecto a su situación profesional y a la profesión en general, lo que, obviamente, no favorece la claridad de pensamiento a la hora de tener que llevar adelante su ejercicio profesional. El sostener una postura negativa con relación a esto contribuye a legitimar el orden instituido y, si el profesional no logra identificarse con la tarea ya que sólo puede ver los aspectos negativos de ella, si no logra identificarse con los aspectos positivos de su tarea no le encontrará sentido y estará frente a una práctica alienada y alienante. El único modo de salir de esto sería pensar los espacios profesionales como una “*prueba del saber teórico-práctico del trabajador, pero también de su ingenio para enfrentar los obstáculos que le plantean tanto la naturaleza de su trabajo como las condiciones en las que se realiza y las prescripciones de la institución*” (María José Acevedo y otros). Desde este lugar las tareas consideradas como obstaculizadoras (evaluación socio-económica para otorgar ciertas coberturas, acciones netamente administrativas, etc.) serán canalizadas hacia fines más cercanos al ideal profesional.

Tema, este, que sin dudas deberá trabajar el colectivo profesional más allá de que la mayoría de los entrevistados haya expresado sentirse reconocido profesionalmente y satisfecho con su praxis.

Entre los factores “**favorecedores**” del ejercicio profesional la amplia mayoría de los entrevistados señaló a **los mismos Trabajadores Sociales**, resaltando las posibilidades que brinda la existencia de profesionales del Trabajo Social en los distintos ámbitos laborales, el conocerse entre sí y las posibilidades de comunicarse unos con otros. También fueron señaladas situaciones relacionadas con la situación social de la población de la ciudad como un favorecedor para la práctica profesional (existencia de situaciones sociales conflictivas).

En cuanto a los “**obstaculizadores**” los entrevistados señalaron a **los mismos Trabajadores Sociales** marcando la falta de participación y como consecuencia de ello la existencia de un colectivo fragmentado.

-“...*nuestra participación es escasa, ¿será que no nos interesa?... pero la queja siempre está...*”

Surgen de igual modo algunas respuestas que hacen referencia a cuestiones institucionales (falta de recursos, falta de políticas claras, etc.).

Estas respuestas marcan que los Trabajadores Sociales entrevistados consideran, por amplia

mayoría, que **son los mismos profesionales los que favorecen y a la vez obstaculizan el ejercicio profesional**:

-“...no podemos articular ni sostener aunque sea pequeños acuerdos con los colegas. Aparece la necesidad de construir algo colectivo como proyecto ético-político.”

Estas respuestas estarían marcando que son los mismos Trabajadores Sociales los que deben darse el espacio de construcción para el mejoramiento de la profesión en la ciudad de Río Grande.

Se consultó a los entrevistados su visión sobre la **necesidad o no de fortalecer el ejercicio profesional y la profesión** en la Provincia de Tierra del Fuego afirmando, el 100% (cien) de ellos, que dicha necesidad existe, basando también el 100% (cien) de ellos su respuesta en conductas de los mismos profesionales del Trabajo Social:

-“...la gente tiene necesidad de otros espacios, ¿por qué no podemos armar y sostener esos espacios?, es necesario construir algo diferente...”

-“Se trabaja muy pegado a lo individual, sabemos hacer otras cosas y no lo mostramos.”

-“...necesitamos corrernos de los mitos de la intervención...”

-“Hay diferencias entre las prácticas y las verbalizaciones de los profesionales...”

-“Es necesario el fortalecimiento de la profesión y los profesionales, fundamentalmente porque es una profesión que trabaja con el factor humano.”

Al ser consultados sobre **qué podrían hacer los Trabajadores Sociales** para contribuir a este fortalecimiento de la profesión y el ejercicio profesional la mayoría propuso la **generación de espacios de capacitación, de discusión y diálogo** donde pueda realizarse un análisis crítico de la práctica y permita crear estrategias comunes de actuación profesional. Se considera sumamente importante la construcción de espacios colectivos donde se ponga en discusión la práctica profesional, las representaciones de los diversos actores que atraviesan la situación, espacios que contribuyan a generar estrategias superadoras de la lógica asistencial.

Asimismo los profesionales entrevistados señalaron, en general, la importancia de **consolidar un colectivo profesional y de la visibilización de la praxis** haciendo hincapié en la necesidad de realizar investigación para generar conocimientos que sean transmitidos a través de escritos con acceso a todos los Trabajadores Sociales. Se refirieron algunos, asimismo, a la importancia de **construir espacios de poder** dándole a la actuación profesional su dimensión política.

-“Se debe tener en cuenta la cuestión subjetiva/personal porque el trabajo lo realizamos con personas en contextos complejos y los Trabajadores Sociales somos personas y estamos inmersos en esos contextos.”

-“Si los profesionales no trabajamos para el fortalecimiento de la profesión no lo va a hacer nadie.”

-“Necesitamos poder corrernos de los mitos de la intervención, necesitamos salir de la centralidad de uno para pensar en el trabajo en equipo.”

-“En nuestro trabajo se trata de pensar un poco más. Debemos tener en cuenta cómo juega el poder, sobre todo de las autoridades y de los otros compañeros porque influye en el impacto de la actuación profesional...”

Luego de estas repuestas se los consultó sobre cuál sería el **papel del Colegio de Graduados** en

la búsqueda de este fortalecimiento profesional obteniéndose por respuesta de la mayoría que debería convertirse en el **organizador de los espacios de encuentro entre profesionales exigiendo la participación** en ellos.

-“*El Colegio debe ser quien tome la iniciativa para el fortalecimiento de la profesión y de los profesionales...*”

-“*Es importante tener en cuenta la ética y discutir sobre ella, pensarla, el Colegio y nosotros debemos tener la necesidad de pensarla*”.

En este punto se considera oportuno citar a Bibiana Travi cuando señala “*crear el propio espacio no es un problema del gremio sino una actitud profesional*” y a Velez Restrepo quien expresa “*el espacio profesional es un espacio en construcción, cuyas posibilidades se definen por la acción colectiva y organizada de los profesionales...*”

De igual manera un importante porcentaje resaltó la necesidad de que la institución “**tome postura**” (y la haga conocer) **sobre las políticas y temas sociales** y que debería **repensarse su función** en base a conocer qué es lo que quieren los Trabajadores Sociales. Cabe agregar que los entrevistados **reconocieron, en general, su falta de participación en el Colegio de Graduados** marcando:

-“*¿Quiénes somos el Colegio? Somos todos...*”

-“*Para opinar sobre el Colegio de profesionales tendríamos que participar...*”

Es fundamental reconocer la dimensión de colectivo y participar en los espacios que significan los Colegios profesionales para construir espacios propios, no desde un pensamiento centrado exclusivamente en los Trabajadores Sociales sino desde la interrelación con otros actores con los que se comparten los espacios de la praxis. No debe olvidarse – como señala Raquel Castronuovo- “*las organizaciones son, en gran parte, producto de los que trabajan en ellas.*”

Finalmente se solicitó a los Trabajadores Sociales que sumaran algún **tema o comentario** que consideraran no fueron tenidos en cuenta en esta investigación, ante lo que reiteraron y remarcaron la necesidad de **generar espacios** de consulta, de capacitación, de discusión sobre la praxis planteándose la **especialización de los profesionales**. La mayoría reconoció la necesidad de **tener en cuenta la subjetividad** de los profesionales en el desempeño de la práctica, la importancia **discutir sobre la ética profesional y la violencia institucional** pensando como defensa ante ella la **sistematización de redes entre colegas**, sumando a ello la necesidad de **planificar, de investigar, de sistematizar y tomar postura como colectivo profesional especializado en lo social sobre las políticas sociales**.

Como diría Iamamoto- “*uno de los mayores desafíos que el Trabajador Social vive en el presente es desarrollar su capacidad de descifrar y construir propuestas de trabajo creativas y capaces de preservar y efectivizar derechos, a partir de demandas emergentes en lo cotidiano. En fin, un profesional propositivo y no sólo ejecutivo.*”

A modo de resumen se considera significativo señalar las siguientes **conclusiones generales**:

- Las respuestas y aportes de los trabajadores sociales que fueron entrevistados en el marco de este trabajo muestran que, de acuerdo al tema de que se trate, **alternan un discurso autobiográfico** con otros que remiten al colectivo profesional o a la profesión. El “Yo trabajador social” se reemplaza por el Trabajo Social o la profesión... se considera que ello se relaciona con la subjetividad que se pone en juego al hablar sobre temas que los involucran personalmente y las

dificultades para evaluar la propia praxis.

- La mayoría de profesionales entrevistados, a pesar de no tener contacto entre ellos y en muchos casos ni siquiera conocerse, mostraron igual visión, dieron iguales respuestas o hicieron iguales comentarios frente a los temas planteados, situación que se considera significativa a la hora de evaluar las acciones a llevar adelante en la búsqueda de acuerdos y de una jerarquización del ejercicio profesional y la profesión.
- Muchos de los entrevistados desconocieron la función que como Trabajador Social desarrollan aquellos profesionales que no tienen contacto directo con poblaciones vulnerables o que cumplen funciones en espacios que no realizan asistencia. ¿Sólo los profesionales que hacen asistencia cumplen funciones de Trabajador Social? Esto se contrapone con los dichos de esos mismos profesionales al momento de marcar las funciones que son competencia de la profesión.
- Importante tendencia a que “el otro” (un colega o el Colegio de Graduados) organice, arme, construya, etc. sin asumir todos los profesionales la responsabilidad de construir y jerarquizar su ejercicio profesional y la profesión.
- La mayoría de los profesionales de Trabajo Social que ejercen la profesión en la ciudad de Río Grande, al momento de la investigación presente, se encuentran **matriculados** en el Colegio de Graduados tal como lo establece la legislación vigente, aunque existe un reducido número de profesionales que se encontrarían ejerciendo la profesión sin haber finalizado este trámite aún lo que implica un **incumplimiento** de la legislación vigente.
- Es importante el porcentaje de profesionales de **sexo masculino** cuando el Trabajo Social se encuentra históricamente vinculada a la condición femenina. El 85% de los profesionales tiene menos de 50 años lo que implica importante capacidad de trabajo.
- Existe importante uniformidad en cuanto al **título** que poseen los profesionales entrevistados lo que no se presenta al analizar lugar de procedencia, unidad académica donde fue obtenido el título, tiempo de ejercicio profesional, experiencia en el ejercicio de la profesión, etc. donde se observa importante diversidad, lo que implica también la diversidad de marcos teóricos-ideológicos y metodológicos de los profesionales.
- Aparece como **necesidad el acompañamiento y orientación de los profesionales que comienzan a ejercer en esta ciudad** y se visualiza ello como posible dado que la mayoría de los Trabajadores Sociales entrevistados **residen** en la ciudad hace más de 5 (cinco) años y mayoría que también se observa en lo referente a **tiempo de ejercicio profesional** con 3 (tres) años o más.
- La mitad de los profesionales entrevistados **inicia su experiencia profesional en la ciudad de Río Grande**, porcentaje que se considera sumamente importante teniendo en cuenta que la mayoría de ellos son llegados muy poco tiempo antes a la ciudad, inician su actuación profesional a partir de un **desconocimiento de la realidad política y social** de la ciudad y en el medio de un proceso de **desarraigo**. Refuerza esto la necesidad de acompañamiento y orientación de estos nuevos profesionales.
- Se infiere un cumplimiento, en general, de las **expectativas** de los Trabajadores Sociales al iniciar su ejercicio profesional ya que la mayoría las vincula con la estabilidad laboral y/o con cuestiones subjetivas referidas al “desarrollo profesional” que la mayoría de los profesionales refiere se han cumplido en líneas generales.
- Se confirma la condición de **“asalariado”** del profesional. La **estabilidad laboral**, y la

pronta inclusión en ella de los profesionales que aún no la poseen, caracteriza el ejercicio de la profesión en la ciudad de Río Grande, aunque se confirma el surgimiento de modalidades de contratación de Trabajadores Sociales por parte de algunas instituciones que precarizan la situación y condiciones laborales de los mismos. Ingreso por **concurso o puntaje** en la mitad de los profesionales entrevistados.

- Es notoria la **diversidad de áreas** en las que los profesionales se han desempeñado, tanto en la ciudad de Río Grande como fuera de la Provincia de Tierra del Fuego, poniendo en evidencia la **falta de especialización** en un área determinada y las diferencias en las condiciones laborales, posibilidades de desarrollo de la profesión y remuneración entre las diferentes instituciones en las que desarrollan su ejercicio profesional los Trabajadores Sociales. Al **comparar** el ejercicio profesional entre otras ciudades (fuera de la Provincia de Tierra del Fuego) y la ciudad de Río Grande la mayoría se afirmó que es mejor en otras ciudades (mejores posibilidades de capacitación y menos asistencialismo - los que prefirieron Río Grande se basaron en la existencia de menor tiempo de resolución de demandas y menos stress laboral).

- La gran mayoría de los entrevistados se refiere al **ejercicio profesional** del Trabajo Social marcando la centralidad de lo **operativo**, y se evidencia, en la observación y entrevistas realizadas, que un gran número se ha quedado ejerciendo la profesión desde este lugar, sin encontrar alternativas que coadyuven a superar el carácter asistencialista y operativo reducido al hacer. Esto ha marcado también una conducta profesional que se traduce en **falta de autonomía** frente a las demandas o en una **falsa libertad para actuar** que en realidad disfraza la carencia de marcos organizacionales de las instituciones. Lo anterior pone en evidencia la importancia y urgencia de trabajar en la profesión y con los profesionales para salir de este lugar y comenzar a transitar el camino del carácter científico que la profesión posee.

- En líneas generales el trabajo de los profesionales se realiza desde una **visión de la individualidad, donde la actuación profesional es solitaria, fragmentada, con escasa articulación y trabajo en red**, y sin posibilidad de intercambio ni análisis con los colegas (aunque la institución cuente con más de un profesional) ni con otros profesionales. Como afirma Gerard Mendez (a través de María José Acevedo y otros) la “fragmentación del sentido de los actos profesionales” lleva a la “imposibilidad de la apropiación colectiva del poder sobre dichos actos”. Se rescata la **necesidad de articular el ejercicio profesional** y trabajar en equipo, con otros colegas y otros profesionales, ya que la diversidad de miradas posibilita una reflexión y actuación más acertada y menos alienante.

- Las nociones sobre **la actuación profesional** referidas por los entrevistados, dan cuenta de su formación, experiencia y reflexiones sobre su ejercicio profesional, revelan expectativas, identidad, compromiso, sentimientos, emociones, así como la postura conceptual y metodológica desde donde actúan profesionalmente. Se considera que, en general, el compromiso que asumen va más allá de las funciones establecidas, denotándose cansancio, agotamiento y preocupación por el saber cómo hacer y ser frente a la acción misma. Si bien responden, en su mayoría, encontrarse satisfechos con su ejercicio profesional esto no condice con las respuestas dadas a otros interrogantes formulados.

- La **institución**, un objeto, aparece de un modo personificado en el discurso de los profesionales, como si fuera una entidad subjetiva con relación a quien habla. Los Trabajadores Sociales manifiestan, en su mayoría, una visión de su práctica limitada por cierta coerción institucional y de carencia de autonomía profesional que se marcan en los objetos materiales que se ponen en juego en la actuación profesional. Asimismo consideran que la **dependencia profesional**

a las instituciones en las que se desempeñan coarta las funciones específicas para las cuales fueron formados, lo que se constituye en un elemento negativo que repercute en la identidad y en el ejercicio profesional.

- Un porcentaje significativo de los entrevistados consideró que cuenta con **reconocimiento profesional** ya que es incluido en espacios de decisión y consulta en las instituciones, aunque juega un papel importante la confirmación de la representación social en cuanto a un trabajo netamente asistencial y relacionado directamente con las respuestas de tipo material que se brindan. En este sentido también gira la visión de la mayoría con relación a las **demandas**, marcando el desconocimiento con respecto a la función del Trabajador Social y de la profesión, tanto por parte de las instituciones como de la población, y considerando ello responsabilidad de los mismos profesionales y del Colegio de Graduados, que serían quienes deben trabajar para cambiar esta situación.

- El **objeto de intervención** en general es construido desde las demandas relacionadas con la urgencia, **y que son percibidas como problemas** por los profesionales, lo que no permite un análisis y correcta evaluación de las situaciones en las que se interviene. Aparece como que la respuesta inmediata a la urgencia está relacionada con la visión sobre eficiencia o no del profesional.

- Resulta muy notoria la **contradicción** que se produce cuando los profesionales entrevistados refieren encontrarse satisfechos con su trabajo profesional y que cuentan con reconocimiento profesional pero a la vez refieren que hay desconocimiento de la función de los Trabajadores Sociales. Esta situación debería ser analizada más en detalle por los profesionales.

- Fue notorio comprobar que los entrevistados consideran que los mismos profesionales constituyen un **factor obstaculizador** y también **favorecedor** del ejercicio profesional lo que implica que son los mismos profesionales quienes tienen en sus manos definir si están conformes con la construcción de su situación actual como profesionales o modificarla si no es así. A los Trabajadores Sociales entrevistados les ha resultado **más fácil reconocer las debilidades** profesionales y aspectos negativos del ejercicio profesional y la profesión que las fortalezas y facilitadores. El sostener una postura negativa con relación a esto contribuye a legitimar el orden instituido y, si el profesional no logra identificarse con la tarea ya que sólo puede ver los aspectos negativos de ella, si no logra identificarse con los aspectos positivos de su tarea no le encontrará sentido y estará frente a una práctica alienada y alienante.

- Las **diferencias entre los profesionales** (en cuanto a formación, experiencia profesional, etc.) fueron señaladas como perjudiciales y obstaculizadoras del ejercicio profesional no valorándose la posibilidad de construir desde estas diferencias. Se considera que esta postura deberá ser evaluada si lo que se desea es fortalecer la profesión y a los profesionales, dada la situación en la ciudad de Río Grande. Vinculado a lo anterior surgió cierta **rivalidad y desconfianza** entre profesionales que fue notoria en algunas respuestas aunque debe señalarse que los entrevistados plantearon el deseo, la necesidad e importancia de trabajar sobre ellas a fin de que no generen obstrucción en la práctica profesional.

- En lo que se refiere a la evaluación del **Impacto** de la tarea profesional los entrevistados, en general, lo evalúan como “positivo” pero debe tenerse en cuenta que las respuestas han sido formuladas desde la subjetividad del profesional dado que son evidentes algunos vacíos y ausencias en lo que se refiere a procesos objetivos de sistematización y evaluación que den cuenta de la intervención y los efectos de ésta en las instituciones y la población con quien interviene.

- Los profesionales en general han hecho referencia a una conducta propia que implica la falta de **documentar y sistematizar** su praxis. Esto implica no contar con material objetivo para reflexionar sobre su ejercicio profesional. Obviamente que una reflexión existe, por cuanto en el acto de trabajo existe siempre un análisis de la actividad, un diagnóstico que orienta la acción posterior, pero la reflexión en la acción implica un detenerse y pensar, detenerse en la misma acción, y construir las herramientas necesarias para realizar una evaluación lo más objetiva y certera posible sobre la propia práctica profesional y su impacto. Esta carencia se hace evidente en la existencia de respuestas contrapuestas sobre aspectos relacionados con el ejercicio profesional, el reconocimiento y satisfacción con su desempeño cotidiano. La práctica profesional se desarrolla un mundo inestable donde métodos y teorías en un contexto son adecuados y en otros no, la reflexión sobre la acción genera la posibilidad de construir saber profesional siempre y cuando introduzca la rigurosidad propia del carácter académico y científico de aspectos teóricos, metodológicos y sociales. Lo que sucede, y fue evidente en las entrevistas efectuadas, es que estos procesos con frecuencia son puestos en un segundo plano por los profesionales ya que deben dar cumplimiento a metas y objetivos medibles, estandarizados, impuestos por las instituciones. Por esta y otras razones es difícil hablar de prácticas reflexivas, producción de nuevos conocimientos y especificidad profesional en el contexto institucional.

- En general, en el discurso de los Trabajadores Sociales entrevistados no aparece la **investigación** como un proceso de conocimiento, sino que tanto la investigación como la planificación son vistas como procesos aislados y discontinuos, que deben llevar adelante expertos fuera del marco institucional donde desarrollan sus prácticas.

- Todos los profesionales señalaron como fundamental la **construcción de espacios**, integrados por los Trabajadores Sociales, con la finalidad de servir como lugares de contención, de consulta, de diálogo, de análisis de la profesión y su praxis, de construcción de acuerdos. Se considera ello imprescindible y que en estos espacios los profesionales deberían adoptar una **actitud crítica/autocrítica** con respecto a las prácticas profesionales que posibilite el crecimiento y la construcción, y que los planteos analíticos que surjan de aquí deberán tener necesariamente una articulación con lo metodológico para poder, así, producir procedimientos lógicos y nuevas formas de actuación. Los saberes de acción se adquieren a través de la práctica y la experiencia que ésta genera, permitiendo la resolución de problemas. Como señala Pineau “*este saber debe ser teorizado, formalizado y confrontado con el conocimiento científico preexistente a éste*”.

- La necesidad de **capacitación y actualización permanente** fue expuesta reiteradamente poniendo en evidencia la necesidad de trabajar sobre el mejoramiento de la comunicación, de apoyo e interrelación entre Trabajadores Sociales, quienes consideran que los colegas de la Provincia se encuentran en condiciones de brindar parte de esa capacitación dado que la temática de capacitación más mencionada se relaciona con la **transmisión de experiencias y conocimientos sobre la especificidad de las áreas de trabajo de cada profesional**, lo que confirma lo ya expuesto con anterioridad con relación a la necesidad e importancia de implementar la construcción de espacios de intercambio donde la transmisión de conocimientos sea posible entre los Trabajadores Sociales de la ciudad. Existe un grupo, aunque pequeño, de profesionales que afirman no saber si hay Trabajadores Sociales en la ciudad que puedan brindarles capacitación, esta respuesta no está relacionada con tiempo de residencia sino que habla de la falta de conocimiento y comunicación entre los profesionales del Trabajo Social.

- Se ha observado uniformidad en los discursos de los Trabajadores Sociales en cuanto a la necesidad de trabajar en pos de acuerdos y construir marcos de actuación compartidos que permitan la definición de una **identidad local de la profesión**.

- Fue notoria la falta de referencias de los profesionales entrevistados, a pesar de las quejas realizadas, a la necesidad de construcción de **espacios de poder** para los Trabajadores Sociales omitiendo el carácter político que tiene la práctica profesional aunque sí depositaron en el Colegio de Graduados la incorporación del análisis de las políticas sociales.
- Los entrevistados rescatan la importancia de consolidar un colectivo profesional, de fortalecer el **Colegio de Graduados**, dados los beneficios que traerían para la profesión y los mismos profesionales (como por ejemplo la integración de los Trabajadores Sociales, el afianzamiento y el posicionamiento profesional, etc.) a la par que destacan la importancia de ese colectivo y el poco interés a involucrarse señalando que son los mismos profesionales quienes deben construir y fortalecer ese colectivo para fortalecer a través de ello a los mismos profesionales y su praxis.
- **Coincidencia**, en general, entre la visión de los Trabajadores Sociales entrevistados y las autoridades del Colegio de Graduados con relación a la profesión y el ejercicio profesional en esta ciudad y en la Provincia de Tierra del Fuego.
- Se considera de fundamental importancia realizar una **autocrítica** al interior de la profesión, donde se evalúen los procesos y las prácticas ya que es una profesión que trasciende lo paliativo y lo material, citando a Graciela Tonon: *“es fundamental esclarecer que la asistencia social debe ser una perspectiva empleada como elemento básico para las respuestas inmediatas y no se puede convertir en una tendencia de actuación, ubicándola en el “contexto de la acción social, en donde no solo se establece como acción lo material si no también, toda acción discursiva, llevada a cabo por los profesionales”*.
- Importancia de que el Colegio de Graduados arbitre los medios para que los profesionales cuenten con la matriculación obligatoria establecida en la legislación vigente no permitiendo situaciones al margen de esta legislación ya que ello genera diferencias, desigualdades e inequidades en entre los profesionales y las condiciones en que ejercen la profesión. Por otro lado se deberían abordar, con colaboración de todos los profesionales, las situaciones aquí planteadas a fin de contribuir a tan buscado fortalecimiento de los Trabajadores Sociales y su ejercicio profesional, así como el del propio Colegio de Graduados.
- Finalmente, y como cierre y posibilidad, queda en pie, luego de la presentación formal del trabajo, la propuesta de que los Trabajadores Sociales, como colectivo, accedan al material, lo analicen y generen espacios para análisis y discusión sobre el tema trabajado en este proyecto de investigación a fin implementar las estrategias que consideren pertinentes para fortalecer a los mismos profesionales y a su ejercicio profesional.-

Reflexión final

Hasta que uno no se compromete, está la duda, la posibilidad de retroceder, siempre sin provecho.

Por lo que se refiere a todos los actos de iniciativa (y de creación), hay una verdad elemental cuya ignorancia mata un sin número de ideas así como espléndidos planes: que en el momento en que uno se compromete de veras la providencia también actúa.

Para ayudar a uno, ocurren todo tipo de cosas que, sin decisión, no ocurrirían jamás.

Toda una corriente de acontecimientos se desprende de la decisión provocando, a favor de uno, todo tipo de incidentes previstos, encuentros y ayuda material que nunca nadie hubiera soñado que sucedieran.

Cualquier cosa que puedas soñar, que puedas hacer, empieza a hacerla.

El atrevimiento conlleva genio, poder y magia.

Empieza ahora.

J.W. Goethe.

Bibliografía

- Acevedo María José, Bianco Dubini Germán, Ferraron Juan Jose, Giuliani Delia, Rodino Paula – “El trabajador/a social: el análisis de las prácticas profesionales como estrategias para la acción”.
- Adissi Grisel – “La fragmentación en las instituciones públicas: elementos para un análisis desde el habitus de los agentes estatales” –
- Agudelo, Pedro Antonio – “(Des)hilvanar el sentido/ los juegos de Penélope. Una revisión del concepto imaginario y sus implicaciones sociales
- Alayon Norberto – “El derecho a la asistencia”.
- Almada Maria de las M., Frau Paulina – “Desafíos de la intervención social más allá de la administración de los recursos”.
- Aquin Nora, “Hacia la construcción de enfoques alternativos para el trabajo social”,
- Arito Sandra, Cerini Lucrecia – “Cuadernillo: análisis institucional y organizacional”.
- Beltran Susana, Rodriguez Arias Ana – “Hacia la construcción de calidad en la gestión social: hipótesis de trabajo desde una visión compartida.”
- Belziti Carlos – “Representaciones sobre infancia y prácticas de intervención profesional en situaciones de abuso sexual infantil. Un estudio desde el Trabajo Social.”
- Bianco Dubini Germán – “nuevas situaciones...nuevas respuestas. Un espacio institucional para la expansión y creación de saber profesional”.
- Bonilla Castro Elsy y Rodriguez Penélope – “La investigación en ciencias sociales. Más allá de los métodos”.
- Briuoli, Nora Mabel – “La construcción de la subjetividad. El impacto de las políticas sociales”
- Buján, Silvana – “La construcción de sentido y de criterios de verdad para la legitimación de prácticas insustentables”
- Cademartori Fiorella, Perez Maria Cecilia – “Análisis de las condiciones de trabajo a través de los instrumentos de recolección de datos en Argentina (1988-2011)”.

- Guillermo Cantor –La triangulación metodológica en ciencias sociales. Reflexiones a partir de un trabajo de investigación.
- Carballeda Alfredo y otros – “Cuatro modelos diferenciados de intervención del T.S. (salud)”.
- Carballeda Alfredo – “La intervención social en los escenarios actuales. Una mirada al contexto y al lazo social”.
- Carballeda Alfredo – “La intervención en lo social. Exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales”.
- Carballeda Alfreda – “Cuatro modelos diferenciados de intervención del Trabajo Social en salud” –
- Crespo Blanco Martín – Castro Cristina – Salamanca Ana Belén – “El diseño la investigación cualitativa”.
- Cazzaniga, Susana. “Hilos y nudos. La formación, la intervención y lo político en el Trabajo Social”
- Cervini Alina, Cunzolo Virginia – “El lenguaje del cuerpo entre el entramado institucional y la violencia estructural”.
- Cifuentes Gil Rosa Maria – “Conceptos para leer la intervención de Trabajo Social, aporte a la construcción de identidad”.
- De Paula Faleiros Vicente – “Trabajo social e instituciones”.
- Duran María Soledad – “El proyecto ético-político del trabajador social: aportes para la construcción de un proyecto profesional crítico desde la intervención en procesos de salud-enfermedad mental”.
- Estrada Espina Victor – “Trabajo social, intervención en lo social y nuevos contextos”.
- Galeana de la O Silva, Tello Peón Nelía – “Fragilidad y debilidad del discurso en Trabajo Social: ausencia de la construcción desde la intervención social”.
- Garcia Salord Susana – “Especificidad y rol en trabajo social”.
- Gimenez Sebastian – “La deshumanización burocrática: la amansadora. Pensando desde el Trabajo Social”.
- Grassi, Estela – “La mujer y la profesión de Asistente Social. El control de la vida cotidiana”.
- Guerra Roberto (relator) - “No desistimos de los sueños, sólo los aplazamos” conferencia de De Paula Faleiros –
- Gonzalez Rey, Fernando – “Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales” – Revista “Diversitas, perspectivas en psicología”
- Grassi, Estela - “La implicancia de la investigación social en la práctica del trabajo social.”

- Ginzburg, Carlo. - “Indicios. Raíces de un paradigma de inferencias indiciales”, Mitos, emblemas e indicios. Morfología e historia
- Guzman Ramonda Federico – “Celats: matriz de nuevos proyectos profesionales”.
- Hopp Malena – “Investigacion y practica pre-profesional: precisión y delimitación del problema objeto de intervención”.
- Iamamoto Marilda: “*La metodología en el Servicio Social: lineamientos para el debate*” en “Metodología y servicio social. Hoy en debate”
- Krompotic, Claudia – “Identidad y alienación en trabajo social, en un contexto de reformas sociales, desprofesionalización y proletarización”
- Lanfrit Natalia, Montes Sandra, Zaballa Maria Matilde – “Análisis de situaciones preocupantes vivenciadas por el Trabajador Social en el ámbito de la intervención judicial en la ciudad de Mar del Plata. Perspectiva ética”.
- Lego, Mizkyla – “La construcción de la subjetividad” – “Ediciones Captel” – Centro Municipal de Asistencia a la Niñez y Adolescencia de Vicente Lopez.
- Lopez Estrada Raul, Deslauriers Jjean Pierre – “La entrevista cualitativa como técnica para la investigación en Trabajo Social”.
- Lopez Gomez Yenni – “Intervención y saberes de acción desde el Trabajo Social”.
- Malfé Ricardo – “”Psicología institucional”.
- Manrique Castro Manuel, De apóstoles a agentes de cambio: el trabajo social en la Historia Latinoamericana,
- Martinelli, Maria Lúcia - “*Servicio Social: identidad y alineación*”
- Martinez Miguelez, Miguel - Los Grupos Focales de Discusión como Método de Investigación
- Martinez Silvana (compiladora) – “Aportes del Trabajo Social a los procesos de emancipación Social”.
- Martinez Silvana (compiladora) – “Contextos y prácticas de Trabajo Social. Los desafíos de concretar derechos en la Argentina contemporánea”
- Mendoza Palacios, Rudy - Investigación cualitativa y cuantitativa, Diferencias y limitaciones.
- Melinsky Gabriela - La Entrevista como Forma de Conocimiento y como Texto Negociado: Notas para una pedagogía de la investigación
- Montaña, Carlos - “Metodología y Servicio Social Hoy en debate. Presentación: El debate metodológico de los ‘80/’90. El enfoque ontológico versus el abordaje epistemológico”.
- Montaña, Carlos: “Hacia la construcción del proyecto Ético- Político profesional Crítico. ”
- Morales del Río María Fernanda, Torres Vanesa Lucia – “Aproximaciones acerca de la

identidad profesional del trabajador social contemporáneo” –

- Muñoz Gianinna – “Contrapuntos epistemológicos para intervenir lo social: ¿cómo impulsar un diálogo interdisciplinar?”
- Noboa Alejandro – “Fundamentos de la investigación cualitativa”.
- Oliva Andrea – “Análisis de la práctica profesional de los trabajadores sociales en el ámbito estatal”.
- Oliva Andrea, Gardey Virginia (compiladoras) – “La tematización de las condiciones del ejercicio del trabajo social”.
- Padua Jorge – “Técnicas de investigación aplicadas a las ciencias sociales” – edición 1996 - Fondo de cultura económica, México -
- Peralta Maria Ines – “La práctica profesional y los procesos de ciudadanización: repensando los momentos fundantes del Trabajo Social”.
- Pinedo Arcuri Cristian – “Identidad del trabajo social en el ámbito educativo”.
- Ríos Natalia – “La intervención del Trabajo Social en Jujuy y su inter-juego con las prácticas políticas transformadoras.”
- Robledo Martín, Juana - Observación participante: el acceso al campo
- Rojas Gustavo – “Representaciones a cerca del Trabajo Social en el discurso autorreferencial de los Trabajadores Sociales”.
- Saldivia Fabiana, Ramirez Elizabeth, Juan Celia – “Informe del diseño de investigación sobre el impacto de las intervenciones del Trabajador Social en el ámbito educativo”.
- Schvarstein Leonardo – “Psicología social de las organizaciones”.
- Schvarstein Leonardo – “Relaciones de intercambio entre personas y organizaciones”.
- Sierra Bravo Restituto – “Técnicas de investigación social. Teoría y ejercicios”-
- Sandoval Antonio – “El rescate de la subjetividad del Trabajador Social”.
- Taylor, S. - Bogdan, R. *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación*
- Tobón et. all. *La práctica del trabajador social. Guía de análisis*
- Trabi Bibiana, Ibañez Viviana – “Algunas categorías constitutivas de la identidad profesional y su vigencia actual”.
- Vélez Restrepo, Olga Lucía – “Reconfigurando el Trabajo Social. Perspectivas y tendencias contemporáneas”-
- Zurita Castillo Ronald – “Pensar, repensar y seguir pensando al Trabajo Social”.